

El Ruedo



6
PTS.

REMEMBRANZAS TAURINAS

El picador Francisco Fuentes



Francisco Fuentes

EL padre de Francisco Fuentes Ruiz fué picador; sus hermanos fueron también picadores, y Francisco fué lo mismo que el autor de sus días, Juan de Fuentes, y sus hermanos José y Juan. No hubiera podido ser otra cosa, porque el medio ambiente le dió hecha la orientación de su camino en la vida.

Fuó Paco Fuentes hombre recio y fuerte de brazo, sufrió percances que no entibieron su valentía, y puede ser conceptuado como uno de los mejores picadores que trabajaron en el último cuarto del pasado siglo.

Ahí va una de sus notables hazañas:

El 24 de junio de 1880 se lidiaron en Barcelona seis toros de Carriquiri, que estoquearon «Bocanegra» y Fernando, «el Gallo», y uno de Cipriano Ferrer, al que dió muerte José Jiménez, «el Panadero»; entre los siete tomaron ciento cinco varas, y de ellas correspondieron a Paco Fuentes nada menos que cuarenta. Ya está bien. Vea el lector, si lo tiene a su alcance, el número de «El Touro» correspondiente al 19 de julio de aquel año, lea la amplia revista que de tal corrida se inserta y quedará convencido.

A Francisco Fuentes le apadrinó y enseñó, no su padre, como hubiera sido lo natural, sino el famoso Antonio Pinto; en el año 1875 ingresó en la cuadrilla del «Gordito»; en 1877 pasó a la de «Bocanegra»; en 1881 empezó a trabajar a las órdenes del referido «Gallo», y, finalmente, se hizo subalterno de «Guerrita» en 1887, con el que permaneció hasta el 23 de octubre de 1892, en cuya fecha toreó en Sevilla por última vez.

Aunque llevaba picando algunos años con espadas de alternativa, él no la tomó como picador en la Plaza de Madrid (antes tomaban la alternativa tanto los picadores como los banderilleros) hasta el 29 de mayo de 1881, en cuya fecha fueron estoqueados seis toros del marqués viudo de Salas por «Currito», «Carancha» y «El Gallo». Picó en tanda en tal ocasión con José María Medina, «Canales».

Contaba entonces veintinueve años, pues había nacido en el Puerto de Santa María el 26 de abril de 1852; pero como su familia se tras-

ladó a Sevilla siendo muy niño, por sevillano le tuvieron todos.

Francisco Fuentes picó con «El Gallo» en los mejores años de éste; con él hizo en Montevideo las temporadas invernales de 1885-1886 y 1886-1887, y al regreso de hacer esta segunda se separó de tal cuadrilla.

Formó tanda con «Pegote» para picar la corrida que se celebró en Madrid el 29 de septiembre de 1887, en la que «Guerrita» tomó la alternativa de manos de «Lagartijo», y el sexto toro, «Romanito», de don Juan Vázquez, le alcanzó en el derrote de un tumbo, al caer sobre las tablas, y le dió una cornada en el muslo izquierdo que le impidió ir a La Habana en el invierno siguiente con las cuadrillas de «Currito» y «Guerrita».

Desde que ingresó en la cuadrilla de éste sufrió abundantes percances, y uno de los de mayor consideración fué el del 16 de mayo de 1888, ocasionado en Madrid por el toro «Cuestiones», negro, de la ganadería de Surga, que le dió un tumbo espantoso y le fracturó la clavícula izquierda, lesión que tardó mucho tiempo en curar y de la que se resintió siempre que sufrió alguna caída fuerte.

En las páginas de su historia figura el hecho de haber tomado parte, el día 12 de mayo de 1890, en la corrida de despedida de «Frascullo» en la Plaza de Madrid.

En los últimos años de su vida profesional, muy castigado ya de los toros, perdió parte de sus antiguos arrestos, y aunque siempre fué buen picador, no tuvo la voluntad que antaño le distinguiera.

Si no temiera ser monótono, fatigando de paso la atención del lector, podría ir ensartando en este trabajo episodio tras episodio de su historia taurómaca; en realidad, la de todo notable picador es casi igual a la de otro cualquiera del gremio, y, percance más o menos, se diferencian muy poco.

Francisco Fuentes fué castigado por los toros hasta el final de sus actividades picanderiles, como vamos a demostrar ahora mismo.

Para el año 1892 no fué contratado «Guerrita» en Madrid; el abono fué cubierto por «Lagartijo», «Espartero», «Torerito», «Lagartijillo»

y «Jarana»; mas para el 6 de abril se organizó una corrida a beneficio de los damnificados por las inundaciones ocurridas en Sevilla y Córdoba, y torearon en ella seis toros del duque de Veragua «Lagartijo», «Guerrita» y «Torerito», quienes quedaron, por cierto, a gran altura. Paco Fuentes picó esta corrida formando tanda con Agustín Molina, y al sufrir una caída del sexto toro, «Indiano», negro, quedó enganchado en el aire por la chaquetilla, fue volteado y resultó con algunas contusiones de importancia. Este fué el último toro que picó en Madrid.

Y no acabaron allí los desavíos, porque el 7 de julio siguiente, en Pamplona, al derrota alto en una vara, un toro de la ganadería de Lizaso le dió una cornada en el muslo derecho.

Restablecido de ella, continuó sus tareas hasta el 23 de octubre de aquel año 1892, fecha que, como hemos dicho, fué el epílogo de su historia taurómaca y página que merece señalarse porque en tal corrida («Espartero» y «Guerrita» y ganado del duque de Veragua sufrió el primero de dichos matadores una gravísima cornada en el pecho, ocasionada por el toro «Tesorero», negro, lidiado en tercer lugar.

Picado que fué el sexto, Francisco Fuentes echó pie a tierra, y su jefe, Rafael Guerra «Guerrita», le cortó la coleta entre los aplausos del público.

Desde entonces, hasta el 12 de mayo de 1920, fecha de su fallecimiento, vivió retirado en una linda casita de su propiedad, sita en el sevillano barrio de San Bernardo, en la que libre ya de peligros, entretuvo sus ocios durante muchos años cultivando claveles y pintando jarrones con exquisito gusto artístico.

Tal ocupación en un ex picador de toros muestra que dentro de un cuerpo de torero apariencia puede existir un rincón de poeta, como dice Pepe Lora, el personero quinteriano de «Puebla de las Mujeres».

Acaso esto influyera en parte para que fuera simpática la figura de Francisco Fuentes Ruiz: le dediqué algún espacio en mi obra «Efemérides taurinas» (pág. 290 del tomo II) y vuelvo hoy a prestarle atención aumentando algunos pormenores que no figuran en dicho trabajo.

Un picador que tuvo como jefes al «Gordito», «Bocanegra», «El Gallo» y «Guerrita» puede medir su ejecutoria con el más pintado, y no creo que haya nadie capaz de negar a Francisco Fuentes el aplauso que merece.

Fuó un picador de abolengo, aunque bien puede decirse que no solamente lo fué por su naturaleza, sino merced a la gracia que le fué concedida por el que todo lo puede.





Las corridas DE LA FERIA DE SAN JAIME EN VALENCIA

SEMIFALLO

En conjunto, la lidia de los toros de los herederos de Pablo Romero, con los que se abría la feria, no se ha correspondido con su excelente presentación, tan favorablemente comentada cuando fueron desencajonados. No ha habido suerte. En realidad cabe decir que solamente hemos visto cuatro. El cuarto, al doblar en un capotazo ya cambiado el tercio de varas, se ha quebrado una pata, y Antonio Bienvenida ha tenido que limitarse a matarlo de una estocada baja sin intentar un pase. Era un espectáculo lastimoso ver arrastrarse al animal queriendo embestir con bravura. Al quinto, apenas Luis Miguel iniciaba su faena de muleta, se le ha desprendido una pezuña, y el sexto andaba tan flojo de remos, cayéndose a cada paso, que ha tenido que ser retirado y sustituido por otro de don Samuel Flores; bravísimo por cierto. La corrida, así, ha tenido sus altibajos, con la fortuna de que las dos notas fuertes, agudas, de la tarde se han dado precisamente en los dos últimos toros. Luis Miguel y Jaime Ostos han aprovechado ampliamente las buenas condiciones de los que le correspondieron, el quinto, de Pablo

EN LA PRIMERA, ANTONIO BIENVENIDA, LUIS MIGUEL Y JAIME OSTOS LIDIARON LOS TOROS DE PABLO ROMERO

LUIS MIGUEL Y OSTOS SALIERON A HOMBROS

Romero, y el sexto —como queda dicho— del ganadero de Albacete. El primero de la corrida ha sido un toro gazapón, que si iba largo alguna vez era por el lado derecho; el segundo, que fué muy bien a los caballos, cambió para mal tan radicalmente, que Luis Miguel, con todo su poderío y tan en forma como está, se las vió y se las deseó para dominarlo; y el tercero, sin llegar a ser bueno, fué más claro.

En resumidas cuentas: dos toros, dos, como se dice en algunas carteleras teatrales. Parece ser que cosas de la glosopeda.

SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD

Lo más importante en esta nueva vida taurina de Luis Miguel es su sentido de la responsabilidad. Está en todo; en lo suyo y en lo de los demás. Acopla su toreo a las variantes de la lidia; se para, manda y temple; y cuando viene al caso quebranta y castiga poniendo en juego sus enormes facultades. Da una sensación de dominio absoluto, y guiado por su profundo conocimiento de las querencias de las reses sabe en cada momento buscar las vueltas para el logro del

éxito. Expresión, en suma, de su maestría.

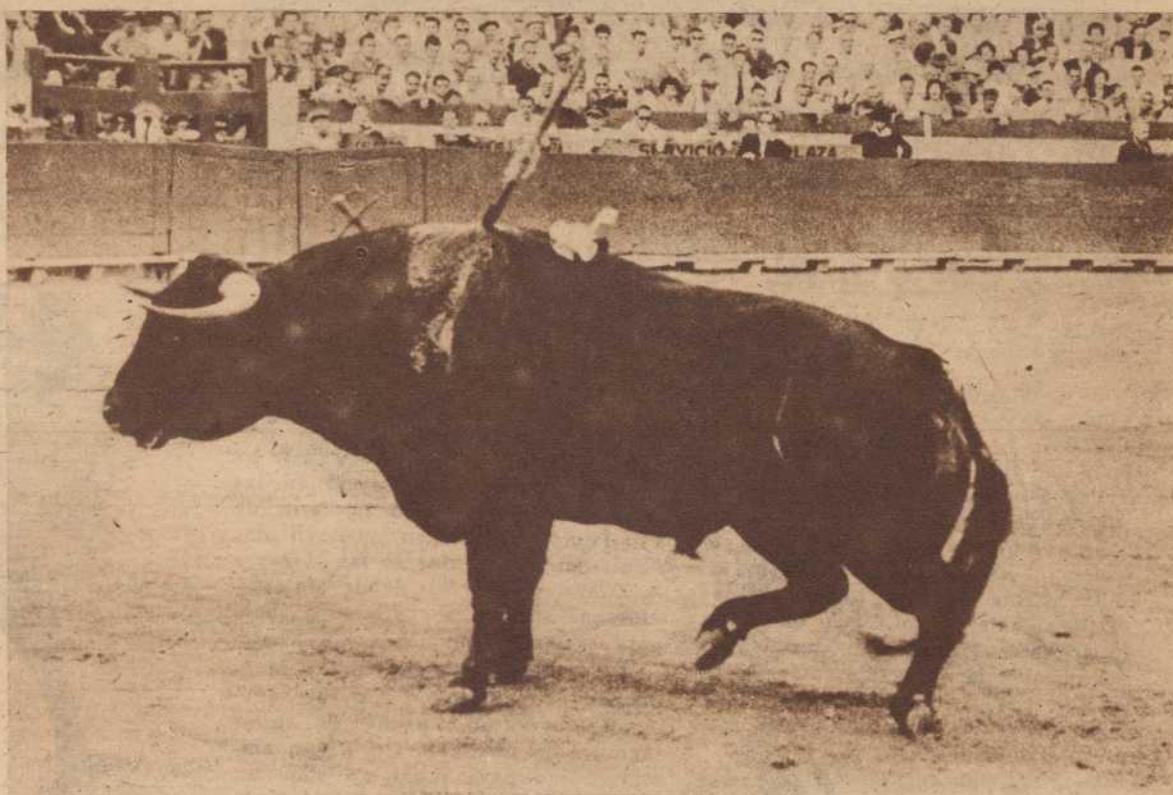
En esta primera corrida de la feria valenciana ha ido, con plena naturalidad, desde la larga cambiada de rodillas con que recibió a su primero; los lances a la verónica graduando y corrigiendo la embestida; otros, muy ceñidos, con el capote a la espalda; pasando por los pares de banderillas, dos de los cuales, uno en cada uno de sus toros, tuvieron particular emoción, hasta llegar a la faena de muleta al quinto, en la que han destacado los pases naturales enlazados sin solución de continuidad con los de pecho y unos circulares perfectos de longitud y de ajuste. Todo en orden, nada para la imprevisión y menos para la sorpresa; pero todo con calor, con entusiasmo de hacer, no para ganar nuevas posiciones, sino para justificar, con celo, las ya conquistadas. Sentido, en fin, y muy acusado, de la responsabilidad de su puesto.

Al segundo lo mató de media estocada y un descabello al segundo intento, y al quinto de una estocada y el descabello a la primera. Ahora fué la concesión de las dos orejas, el clamor general en la vuelta al ruedo, recogida de flores y devolución de prendas.

SIGUE



Antonio Bienvenida en uno de los pocos pases que le pudo sacar al primero de la tarde



El cuarto toro, al doblar de un capotazo, se quebró las patas

Una idea para el lector de la actuación de Luis Miguel en esta primera corrida de la feria valenciana? Pues, entre toda y excepcionales, unos lances de capa y una faena de muleta mejores y con más sabor de lo que le llevamos visto esta temporada en Toledo, en Vista Alegre y en Zaragoza. Quizá, como en Aranjuez y en Sevilla al final de la temporada anterior.

SUERTE

No hay duda que Jaime Ostos la tuvo al ser sustituido el sexto, de Pablo Romero, por el toro de don Samuel Flores. No le estaba destinado, ni le había correspondido en el sorteo. No era en realidad un sobrero. Era un toro preparado para otras posibles contingencias. De haber discurrido la lidia normalmente, ese toro lo habría matado Antonio Bienvenida, que para ello solicitó permiso de la presidencia, dado que en el cuarto, el que se inutilizó durante la lidia, no pudo hacer nada. Pero hubo que sustituir al sexto, que ya salió inválido al ruedo, y entonces apareció el de Samuel Flores. Nos quedamos así sin el regalo prometido por Antonio.

Al que le vino bien fué a Ostos, que alcanzó el gran triunfo, que estuvo persiguiendo toda la tarde. Porque es verdad que el toro de Samuel fué bravo y noble: pero también lo es que el torero de Ecija estuvo a su altura y que remató en tono brillantísimo una corrida que hasta su segunda mitad no cobró verdadero relieve. Ostos, que había lucido anteriormente en verónicas y en quites, y pasando de muleta al tercero poniendo el torero la alegría que le faltó al toro, cuajó en el sexto una labor valerosa y emocionante, iniciada con una serie de ayudados por alto, en los que Ostos, los pies juntos, no se movió y en los que el de Samuel le pasó una y otra vez a distancia inverosímil. Eran una misma pieza torero y toro.

Luego, Ostos corrió bien la mano en unos naturales con la izquierda y con la derecha en terreno muy corto, y entrando a matar con gran estilo agarró una gran estocada, refrendada con un certero descabello. El público,

que había seguido en vilo la faena y que la había jaleado en todos sus tramos, prorrumió en una estruendosa ovación, prolongada mientras el torero daba la vuelta al ruedo agitando las dos orejas que le habían concedido. Luego, como a Luis Miguel, se lo llevaron a hombros.

Fué esta del sexto su nota más sostenida, porque aunque muleteó bien al tercero y logró a puro de porfía meter a los espectadores en situación, como pinchó dos veces antes de lograr la estocada, el premio se redujo a la vuelta al ruedo. Lo que sí se aprecia es que Ostos anda ahora más holgadamente con los toros.

MENOS, O NADA

Por el contrario que a Ostos, a Bienvenida se le dió mal. Menos suerte o ninguna. Su primero andaba y andaba y tenía la arrancada muy corta. El de Pablo Romero no le dejaba repenirse al cabo de ningún pase. Tardó en matar.

Al salir el cuarto se produjo el tan conocido, y tan ineficaz, número del espontáneo. Cuando se acabó el barullo, Antonio toreó con quietud y finura y quitó lucidamente. Como el toro iba bien, Antonio, que no viene a esta feria más que a una corrida, accedió a petición del público a banderilear, a lo que se resistía desde su percance en el festival de Talavera de la Reina. No hizo más que coger los palos cuando ocurrió lo de la rotura de la pata del toro. Desistió, como puede suponerse; y en su deber de cumplir el Reglamento, que muchos ignoran, ya que el de Pablo Romero se había inutilizado durante la lidia y no procedía la reclamación de otro toro, cogió la muleta y el estoque y salió del paso, como procede en ocasiones semejantes. Se explica su desilusión, ya que el toro demostraba bravura. De ahí que se ofreciera a matar el sobrero. Ni esto pudo ser, como queda referido.

En la euforia de los dos últimos toros, la gente comprendió y ya no tomó en cuenta la promesa del regalo. Mala suerte la de Antonio Bienvenida. Sin duda.



Antonio Bienvenida solicitando de los agentes de la autoridad autorización de la presidencia para matar el sobrero. Ya se dice en el texto cómo no le fue.



El cuarto toro acometió bien a los caballos



Luis Miguel ciñéndose en un lance con el capote a la espalda

SEGUNDA CORRIDA.— ANTONIO ORDÓÑEZ, CURRO GIRÓN Y JAIME OSTOS CON LOS TOROS DE DOÑA MARIA TERESA OLIVEIRA

AL SEGUNDO, AL TERCERO Y AL CUARTO LE CORTARON LA OREJA

CALOR Y PRECIOS

Por estos días finales de julio, de un verano duro, riguroso —y de ello sabe bastante Madrid—, por aquí, por Valencia, andamos por la máxima de toda España. Cabe explicarse así que las localidades de sol, ni en esta ni en la primera corrida, se hayan llenado no obstante la indudable categoría de los carteles de toreros y de toros, organizados por la recompuesta empresa valenciana.

Pero también puede y debe pensarse en los precios. La elasticidad económica de las clases populares tiene un límite y acaso convenga que quienes

los fijan reconsideren el hecho. Que no es únicamente local, pues ya se ha visto lo ocurrido en Madrid en las benéficas posteriores a la feria de San Isidro. Y hasta en las novilladas siguientes. Ahuyentar de las plazas a las capas sociales más débiles no creemos que a la larga sea buen negocio para el mantenimiento de la Fiesta.

Lo cierto es que mientras las localidades de sombra se han agotado, como se agotaron el primer día, en los tendidos de sol había claros tan amplios como para jugar en ellos un partido de fútbol. Y la corrida tenía interés. Se presentaba Antonio Ordóñez, y le acompañaban Curro Girón,

que ag...
diciona...
triumfa...
Los t...
de don...
bien a...
general...
cuarto...
con el...
segund...
pondido...
un pu...
probabl...
to y a...
fuerza...
seis, po...
ha leva...
poco m...
blota, c...
sultado...
en brut...
470, 45...
ligeram...
al peso...
su cabe...
Ese r...
dido en...
LA FA...
La hi...
to y tan...
en Arar...
esa sua...
toros y l...
que vue...
con mel...
inspirad...
de belle...
fueron l...
cargand...
precisión...
empaqui...
enlazado...
el de d...
pasaba...
llevada...
la cabez...
adornos...
circulare...
amplio y...
el toro...
Tal fu...
armónic...
que Ord...
tres vece...
de efect...
los pañ...
agitaron...
concedió...
labor en...
toreó m...
todo su...
caron el...
arrollado...
ininterru...
Esto e...
tividad d...
ñez; por...
solicitó...
juicio, e...
solament...
de media...
Luego...
TONO M...
A la l...
segunda...
unidad...
ón rega...
plaudir...
tras vec...
illeó a s...
uciamient...
siempre...
produjo...
que acosi...
a espada...
anos pas...
entes, y...
agados, l

que aquí tiene mucho público incondicional, y Jaime Ostos, uno de los triunfadores de la tarde anterior.

Los toros pertenecían a la ganadería de doña María Teresa Oliveira, tan bien acreditados. Que han dado en general buen juego, especialmente el cuarto, un toro de son extraordinario, con el que ha triunfado Ordóñez, y el segundo y el tercero, que han correspondido a Girón y a Ostos. Al primero un puyazo más le hubiera limado, probablemente, cierta aspereza. Quinto y sexto tuvieron más casta que fuerza. Característica general de los seis, por lo que el tercio de varas se ha llevado muy por lo ligero. Con un poco más de empuje, la corrida, no blota, con escaso peligro, hubiera resultado ideal para los toreros. Dieron en bruto el peso siguiente: 453, 489, 470, 458, 483 y 463. Si se protestó ligeramente al sexto, más se debió que al peso a la escasa conformación de su cabeza.

Ese referido cuarto toro fué aplaudido en el arrastre.

LA FAENA DE LA TARDE

La hizo Antonio Ordóñez, tan puesto y tan en tono después de su cogida en Aranjuez. Con esa su presencia y esa suavidad con que embarca a los toros y los lleva prendidos a la muleta, que vuela tersa y limpia, diríase que con melodía. El Ordóñez de las tardes inspiradas en un juego de elegancia y de belleza. Buenos, con ritmo, largos fueron los pases que dió con la derecha, cargando la suerte y acabándolos con precisión; pero no desmerecieron en empaque los que dió con la izquierda enlazados con los de pecho, en los que el de doña María Teresa Oliveira pasaba lentamente bajo la muleta, llevada con pulso, sin violencia, de la cabeza al rabo. Luego fueron los adornos, tal cual pase afarolado, otros circulares con la derecha en giro muy amplio y toques aquí y allá para que el toro cuadrarse.

Tal fué la faena de muleta, medida, armónica, sin un fallo, que no obstante que Ordóñez pinchase en lo alto por tres veces antes de agarrar la estocada, de efecto fulminante y espectacular, los pañuelos de los espectadores se agitaron jubilosamente y el presidente concedió a Ordóñez una oreja. Su labor en toda la lidia del toro, al que toreó muy bien con la capa y sobre todo su labor con la muleta, justificaron el premio. Todo se había desarrollado en medio de una ovación ininterrumpida.

Esto es lo que en la tarde de la festividad de San Jaime quedó de Ordóñez; porque a su primero, en el que solicitó, apresuradamente a nuestro juicio, el cambio de tercio, anduvo solamente con discreción para matar de media estocada.

Luego, y ¡cómo!, fué el desquite.

TONO MENOR

A la labor de Curro Girón, en esta segunda corrida de la feria, le faltó audacia. Con su voluntad de siempre, sin regatear momento para hacerse aplaudir, no dió el tono emocional que otras veces. Hizo cosas, bulló, bandedeó a sus dos toros, aunque sin gran acierto, se pasó muy cerca, como siempre, a sus dos enemigos; pero no produjo en los tendidos el impacto que acostumbra. Fácil y decidido con la espada, de su primero, al que dió dos pases ayudados por alto, excelentes, y otros con la derecha muy ligados, le concedieron la oreja, que

SIGUE



En el descanso de las corridas valencianas, la merienda suele hacerse a base de frutas. Ordóñez, espectador esta tarde, sigue la costumbre



Estas dos espectadoras sonríen al fotógrafo mientras se reanuda la lidia



«Blanquito de Zaragoza» persiguiendo al espontáneo primero. Hubo dos



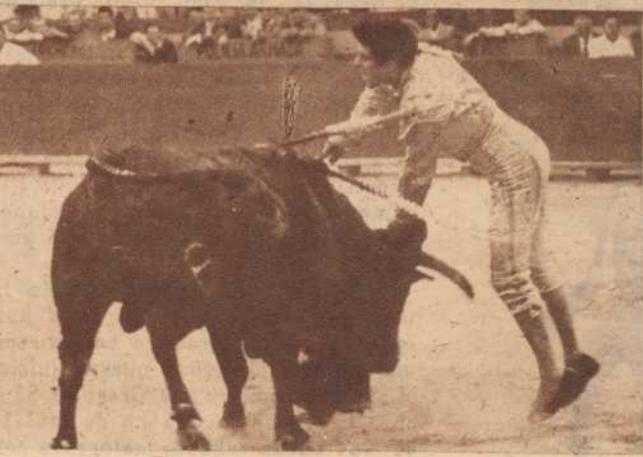
Cogida, sin consecuencias, del espontáneo número dos



Luis Miguel inclió así, pegado a las tablas, su faena al segundo toro



Jaime Ostos en uno de los pases de la serie de ayudados por alto que dió al toro de don Samuel Flores



La estocada de Ostos al sexto de la corrida



Antonio Ordóñez brindando a unos norteamericanos acompañantes de Hemingway

De la feria de San Jaime en Valencia (continuación)



Un pase de pecho de Antonio Ordóñez.
De cabeza a rabo



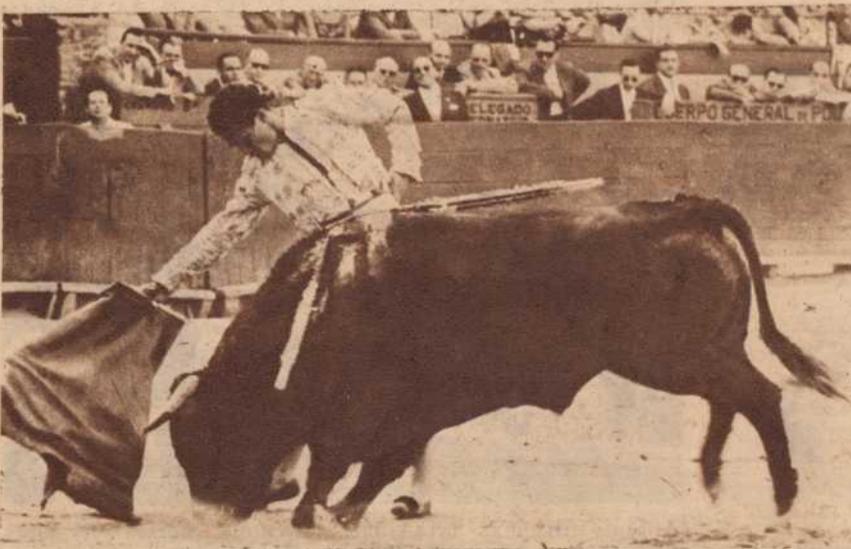
Jaime Ostos iniciando su faena de muleta al tercero



Antonio Ordóñez en un natural al cuarto de la tarde



El presidente de la Diputación Provincial, el secretario de la Corporación y el director del hospital presencian la segunda corrida de la feria



Curro Girón pasando con la derecha a su primero

arrojó al callejón al advertir que algunos espectadores se la discutían. Dió, eso sí, la vuelta al ruedo, ya los aplausos con unanimidad.

En el quinto todavía intentó mejorar la marca; pero éste fué uno de los toros menos cómodos, porque se quedaba corto en el pase y buscaba. Girón lo trasteó con brevedad, muy por encima, y lo despachó de una buena estocada. Esto de matar lo lleva el venezolano muy hecho.

Hubo aplausos de circunstancias.

OTRA OREJA PARA OSTOS

Jaime Ostos se mantuvo en el mismo plano de valor que en la corrida del viernes, aunque sin llegar al mismo punto de brillantez. Todos los días no sale por los chiqueros un toro tan bravo y tan noble como el de Samuel Flores, con el que el torero de Ecija triunfara tan ruidosamente.

Estuvo bien, francamente bien, su primero, así con la capa como con la muleta, con la que toreó al natural con lentitud y buen aire. A medida que avanzaba en la faena iba centrando más, y cuando terminó de media cada en lo alto fué premiado con una larga ovación y la concesión de oreja. De una o de las dos, no presamos bien la decisión del presidente. El caso es que Ostos no retuvo una, y con ella dió, entre grandes aplausos, la vuelta al ruedo.

En el sexto —la corrida había a menos— también buscó el lucimiento en una tanda de pases muy aplaudidos; mas el público, que había protestado, como dejamos dicho, escaso trapío del toro, apenas si se tomó en cuenta. Mató con su estilo y le aplaudieron.

El ánimo de los espectadores, en la tarde tan calurosa, había ido —perdón— enfriándose.

TERCERA CORRIDA.—OCHO TOROS DE DON FRANCISCO GALACHE, DE HERNANDINOS. MATA-DORES: JULIO APARICIO, «CHICUELO II», GREGORIO SANCHEZ Y CURRO ROMERO

SOLAMENTE VUELTAS AL RUEDO

LA «FARTA»

Tarde de domingo. Calor, mucho calor. Cuatro matadores y ¡ochos! toros. Y el descanso para la merienda en la mitad de la corrida. Lo que se dice por estas tierras: la «farta».

El buen deseo de la empresa valenciana de dar variedad a los carteles en este año en que se conmemora el centenario de la fundación de la Plaza le ha llevado a organizar el desfile de diez matadores de toros, dos rejoneadores y tres novilleros locales. Pese a programa tan dilatado, el público va hasta ahora respondiendo. Salvo esa calva en el sol, que, espectador más, espectador menos, viene a ser todos los días la misma, barreras, tendidos y gradas ofrecen animado aspecto. Y se discute, se aplaude y se chilla, todo con calor, claro.

La primera parte de esta corrida del domingo ha pesado mucho, porque la escasa fuerza de los cuatro primeros toros de don Francisco Galache han restado posibilidades de lucimiento. A los efectos informativos diremos que solamente «Chicuelo II» ha dado una vuelta al ruedo. Para ser más exactos, dos. Porque la gente no ha compartido la opinión de la Presidencia de negar la concesión de una oreja de Galache al torero de Albacete, como con reiteración ha pedido. Y de esa manera ha hecho ostensible su protesta. Realmente pudo darse sin escrúpulos, ya que «Chicuelo II» ha matado a ese segundo toro de una estocada impresionante cuando en lo que llevamos visto, y salvo las excepciones que hemos ido anotando, se está pinchando mucho.

Algo más animada ha resultado la segunda mitad, porque en ella han salido dos o tres toros que embistieron mejor, sobresaliendo, a nuestro juicio, el séptimo, con el que Gregorio Sánchez ha hecho una faena de muleta de muy buena calidad, malograda con la espada. Pero aun así, el diestro de Santa Olalla ha dado también la vuelta al ruedo, que con otra que dió

«Chicuelo II» al matar al sexto, ha sido todas las de la tarde.

CON O SIN

Con raya o sin raya, por los toros de varas se está pasando como por ascuas. Un puyazo más o menos prolongado; dos a veces. El toro que mata tres es, ya un asombro. En cuanto sale el toro del caballo ya está el matador de turno, montera en mano pidiendo el cambio.

Toda la corrida del señor Galache de Hernandinos, ha sido floja, y falta de fuerza apenas si ha embestido. Exceptuaremos a ese toro séptimo que llegó suave y con temple a la muleta; al sexto, que, aunque un poco más picante, tomó todos los muletos que «Chicuelo II» quiso dar. Un poco el quinto, que pudo aprovechar a lo último Julio Aparicio hasta si se nos apura mucho, el primero, sin peligro, pero soso y traído. Difícil, frenando en las arcaídas y yendo al bulto con sentido el octavo.

Con este género, la corrida ha tenido pocas notas destacables. Del resto, circunstanciado de los ocho toros, hacemos gracia al lector, mas sin jarnos entre las líneas de la máquina, la compostura, el sabor que le ha dado a su faena al séptimo Gregorio Sánchez. Ha sido una labor excelente, ciada con varios pases por bajo de mejor clase, quieta y erguida la figura y jugando armónicamente los brazos. Luego ha toreado con la derecha y la izquierda con mucho reposo, retorcimientos ni nervios y sacando los pases de pecho no por el pecho sino por el rabo. De las faenas completas, mejor construídas y de buen arte que le hemos visto en esta temporada. Todo embalado para el éxito, entre ovaciones y música, Gregorio ha fallado con el estoque, aunque entre pinchazo y pinchazo vuelto a exponer mucho, citando el pase de frente y entre los pases el triunfo rotundo ha disminuido



La estocada de Curro Girón al quinto



Ostos brindó la muerte de su primer toro a unas señoritas francesas



Ostos toreando por naturales



Un desplante de Julio Aparicio en el primero de la corrida

De cualquier suerte, una especie de resurgimiento.

Otras notas vibrantes, con sus tres vueltas al ruedo, han sido las de «Chicuelo II», con su valor desmedido que llega a las masas y una serenidad que le permite salir no se sabe cómo de los embroques. Ha sido constante animador de la tarde. A su primero lo ha despachado de una gran estocada, entregándose en el cruce, y en el quinto ha realizado una faena de muleta larga y emocionante, que hubiera lucido más si, por afán de hacer, no se atropellara él mismo. Ha dado pases largos y limpios al toro, que, bien armado, se revolvió con inusitada rapidez. Le ha faltado calma. Ha matado de un pinchazo, media estocada y un descabello a la primera, le han ovacionado y ha dado la vuelta al ruedo.

Sin redondear la tarde y luchando con la hostilidad, no sabríamos decir

si amistosa más que enconada, de cierto sector de este público valenciano, ante el que ha triunfado repetidas veces, Julio Aparicio ha mantenido en muchos lances y en muchos detalles el tono de su maestría. Sobre todo en el tramo final de su faena de muleta al quinto toro, al que ha hecho embestir cogiéndole repetidas veces de los pitones. Actuación discreta, con destellos de gran torero, y poco afortunado, él, que es tan fácil en este menester, con la espada.

Al ser arrastrados sus dos toros ha salido al tercio a saludar.

A Curro Romero, aparte unas verónicas y algunos pases sueltos, casi no se le ha visto. Le ha correspondido un toro manso, el cuarto, y el más peligroso de la corrida, el octavo. A éste le ha pinchado muchas veces sin decisión.

Ha sido mucha «fartá» la corrida de los ocho toros.

CUARTA CORRIDA.—TOROS DE LA GANADERIA PORTUGUESA DE PALHA, QUE LIDIARON ANTONIO ORDOÑEZ, «CHICUELO II» Y «MIGUELIN»

DOS OREJAS, UNA BASTANTE DISCUTIDA

TARDE EN BLANCO

ANTONIO, MANUEL Y MIGUEL

Esta tarde del lunes, seguida de dos días de fiesta, ha ido menos gente a la Plaza. El nivel de la sombra se mantuvo; el del sol bajó bastantes enteros. Presentimiento, quizá, porque la corrida toda, con las ligerísimas excepciones que confirman la regla, tuvo de todo menos de un festejo de alto nivel. Tarde en blanco o muy poco menos.

Los toros de la ganadería portuguesa de Palha no son ahora, ya se sabe, los toros duros y temibles de la leyenda. Todo lo contrario. Las seis reses que salieron al ruedo valenciano, salvo una, la lidiada en cuarto lugar, no fueron capaces de dar ni un susto. De bonita presentación, carecieron de fuerza —entre todas tomaron ocho o nueve puyazos— y embistieron con suavidad, sosamente. Casi deberíamos decir que tontamente. De «suspense», nada. Durante gran parte de la corrida los espectadores —fenómeno curioso en esta Plaza, donde se chilla tanto— permanecieron en silencio. Ni un grito —coquetería al fin— de las muchas bellas mujeres que ocupan todas las tardes palcos, barreras y contrabarreras.

No lograron siquiera dar emoción ni los dos espontáneos que se arrojaron al ruedo y que, para mayor reposo de los nervios de los espectadores, no llegaron a emparejarse con los toros ni a dar un solo pase.

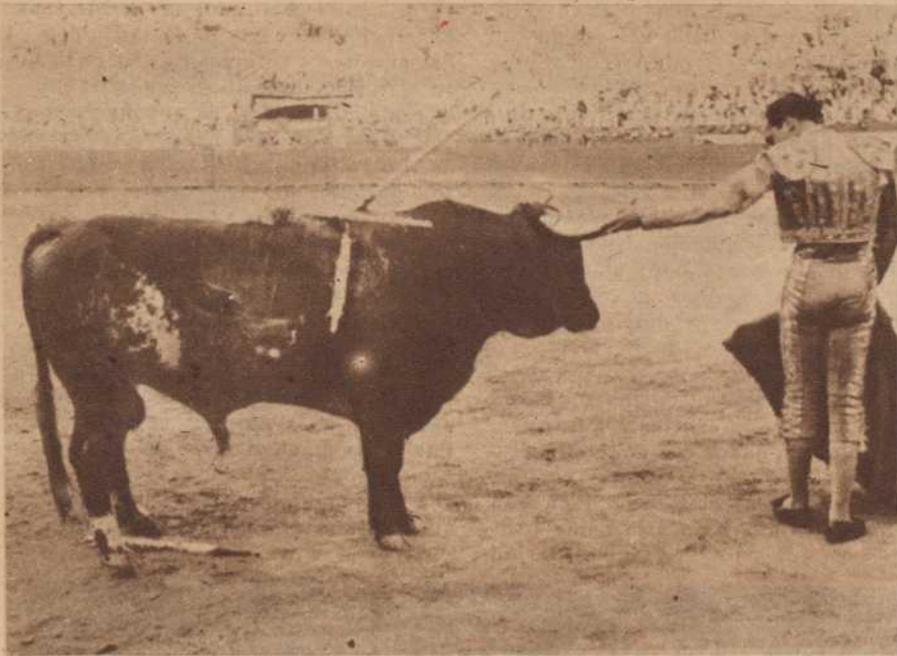
Pero esto habrá que explicarlo, porque no se debió a falta de arrojo de unos muchachos con la cabeza llena de pájaros, sino a que un peón, habilísimo, se limitó, sin más violencias, a quitarles la muletilla que llevaban preparada. Y ya desarmados se marcharon a paso lento hacia el callejón. Estamos por añadir que aun sin esa defensa del trapo rojo, hubieran corrido peligro. Luego se vió, cuando algún torero practicó la misma «suerte».

Ver torear a Antonio Ordóñez con su temple, su armonía y su inteligencia es gozar de una sensación de garbo, de medida justa, de plasticidad; pero en la tarde del lunes casi no pudo emplearse ni lucirse. Su primer toro fué de una sosería desesperante. A cada pase se iba distraído, mansamente, como si lo que intentaba el torero no fuese con él. Un animal pacífico que topaba sin empuje, cuyo recorrido en los cites no llegaba ni a la media arrancada. Sin peligro tampoco, claro está.

No hubo, como puede suponerse, encaje alguno. Ordóñez mantuvo el hilo de la faena, cuando podía andar, con tranquilidad, y lo mató de un pinchazo y media estocada defectuosa.

Fuó en el cuarto, y por poco tiempo, cuando el torero de Ronda pudo sacar a flote su clase en unas verónicas admirables, cargando la suerte con elegancia y ganando terreno en cada una de ellas. Un primor de bien hacer el toreo. Y de la misma calidad fué la primera parte de la faena de muleta, especialmente en unos pases por bajo, modelo de finura y de dominio. Mas el toro comenzó a derrotar, a echar la cara arriba, y aunque Ordóñez probó con la izquierda, recibiendo tal cual gañafón; y luego, con viajes más templados con la derecha, no pudo mantener la brillantez inicial. Pinchó una vez y luego agarró la estocada, esta vez arriba, aunque al toro le produjera vómito. Lo que hemos dicho: tarde en blanco.

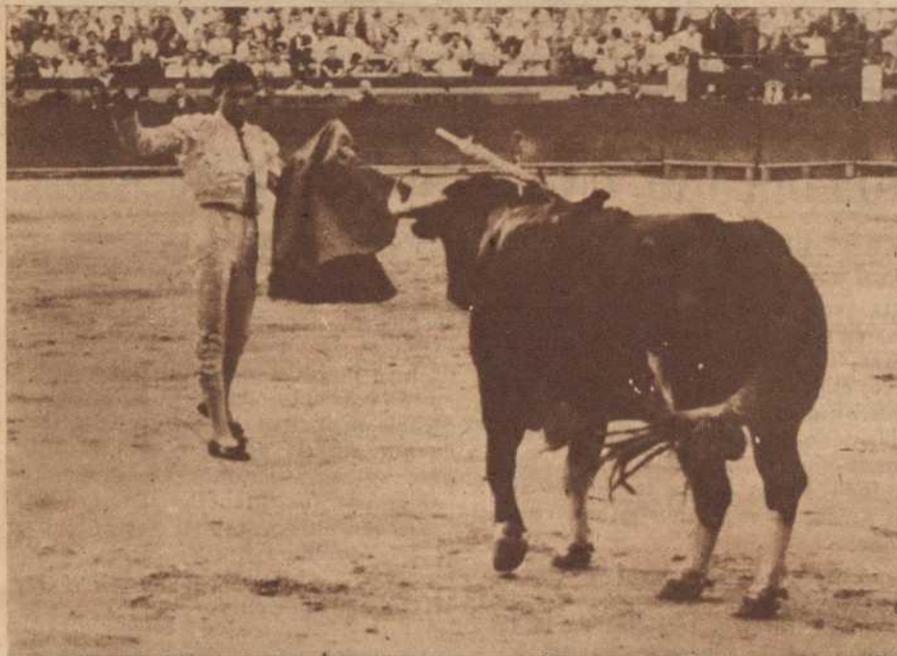
«Chicuelo II», en cambio, para lo que es su característica, toreó bastante más quieto de lo que suele al segundo toro. Dió unos buenos lances de capa y llevó bien, con tino y con cabeza, al de Palha al caballo. Pidió, como es costumbre ya, el cambio de tercio, y a favor de que el toro arran-



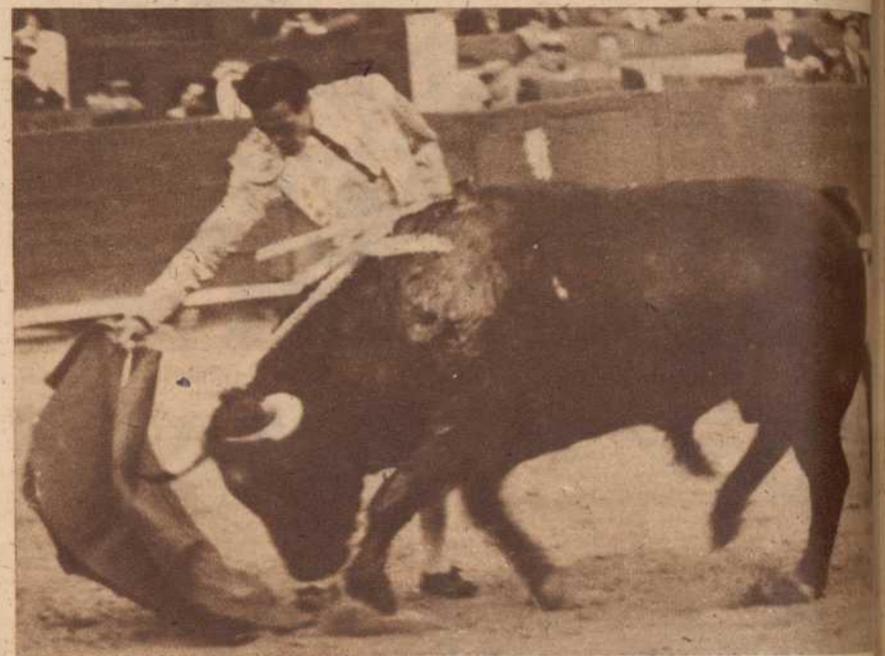
Julio Aparicio tirando de su segundo toro



Chicuelo II en un natural con la izquierda



Gregorio Sánchez viendo doblar a su segundo toro



Un pase de Curro Romero

caba con un poco de más gas, dió una serie de pases excelentes, normales, tomando al toro y despidiéndolo con holgura, componiendo bien la figura y sin enmendarse. Le aplaudieron y sonó la música. «Chicuelo II» demostró que también sabe torear así. Como final volvió a sus alegrías entre los pitones, a sus pases de espalda y de costadillo, con su vivacidad de reflejos, y entró con su habitual decisión para un pinchazo y una estocada en lo alto. La faena había sido valerosa y animada en sus dos versiones y a Manuel le concedieron la oreja y con ella dió dos vueltas al ruedo.

Su labor en el quinto fué más en tono de valor, sin la ligazón que en su primero, pero también con detalles de querer torear por las buenas. El público estuvo muy con él, estimando sus progresos toreros; pero al matar, después de dar un pinchazo, se le fué la mano y la estocada cayó trasera y baja. Fué, no obstante, muy aplaudido y salió al tercio a saludar.

Mantiene aquí su cartel.

A «Miguelín» no habíamos tenido ocasión de verle después del percance sufrido a comienzo de temporada y que acaso le haya frenado la velocidad con que la comenzó, fruto de sus éxitos en la anterior. Está donde estaba,

optando, a nuestro juicio con error, por el toreo de espasmos frente al toreo más ortodoxo, que él también sabe hacer. Nos remitimos a una actuación en Guadalajara por el mes de septiembre del año pasado, que presenciaron muchos aficionados madrileños.

Séanos permitido discrepar de que ese toreo de patadas en el hocico, de puñetazo va y viene, es el que gusta y calienta a los públicos. Quizá a un sector de público, que es precisamente el que no estaba el lunes en la Plaza de Valencia. Porque se vió bien claro. «Miguelín» estaba siendo aplaudido por sus rasgos de innegable valor dentro de las normas de ese su toreo que se ha convenido en llamar tremendista y que tiene, indudablemente, emoción: pero como «Miguelín» se pasó luego de la raya y prolongó más y más innecesariamente su faena y el final de ella fué un pugilato a golpes con el de Palha, la gente ya no reaccionó tan favorablemente. Era un ¡basta! bastante significativo.

Que ello fué así —el propio «Miguelín» y sus mentores lo reconocerán— es prueba evidente que, no obstante, a favor de la buena estocada con que acabó la lucha, le concedieron una oreja, con algunas protestas; «Miguelín» hubo de saltar al callejón y caminar por él hasta el sitio de capotes, sin llegar a completar la vuelta al ruedo.

Sin embargo, antes le habían sido jaleados unos buenos pases circulares llevando muy bien mandado al toro y otros pases naturales y de pecho. Como debe ser. Pero...

Al sexto, en el que hizo un quite vistoso, sacando el capote por el lomo del

toro, lo muleteó con más reposo, colocó una buena estocada y fué aplaudido.

Los toros dieron el siguiente peso: 484, 462, 466, 472, 455 y 461 kilos.

QUINTA CORRIDA. — LUIS MIGUEL, ANTONIO ORDOÑEZ Y GREGORIO SANCHEZ CON TOROS DE SAMUEL FLORES

ORDOÑEZ CORTA LAS DOS OREJAS DEL SEGUNDO

POR FIN, EL LLENO

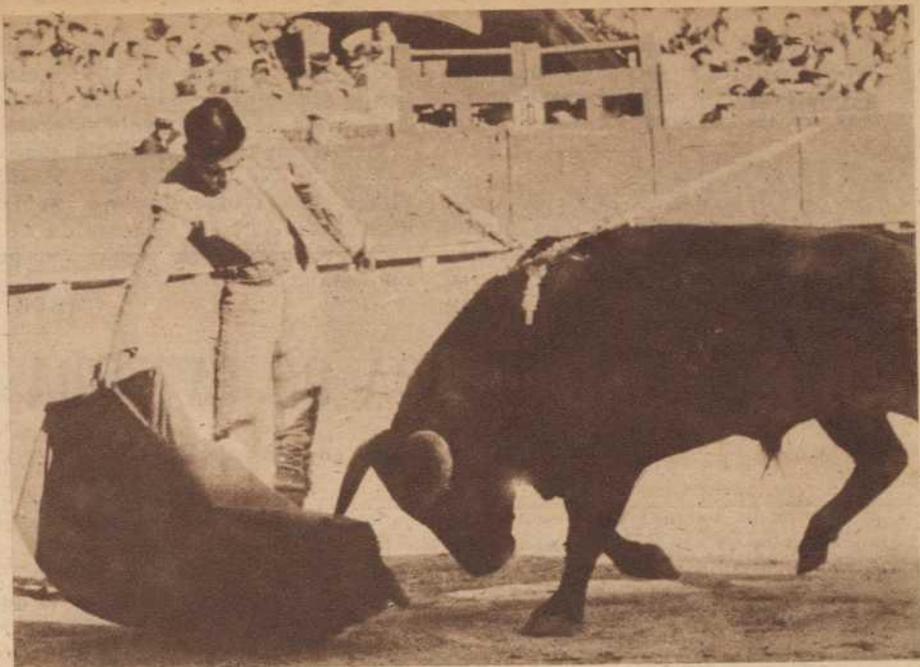
La conjunción en el cartel de la quinta corrida de los nombres de Luis Miguel y de Antonio Ordóñez, a quienes acompañó Gregorio Sánchez, logró que la Plaza, incluso el sol, se llenase. En día nublado, pero de bochorno asfixiante.

A reforzar la expectación contribuían los toros de don Samuel Flores, el ganadero del bravísimo ejemplar lidiado en sexto lugar en la tarde de la

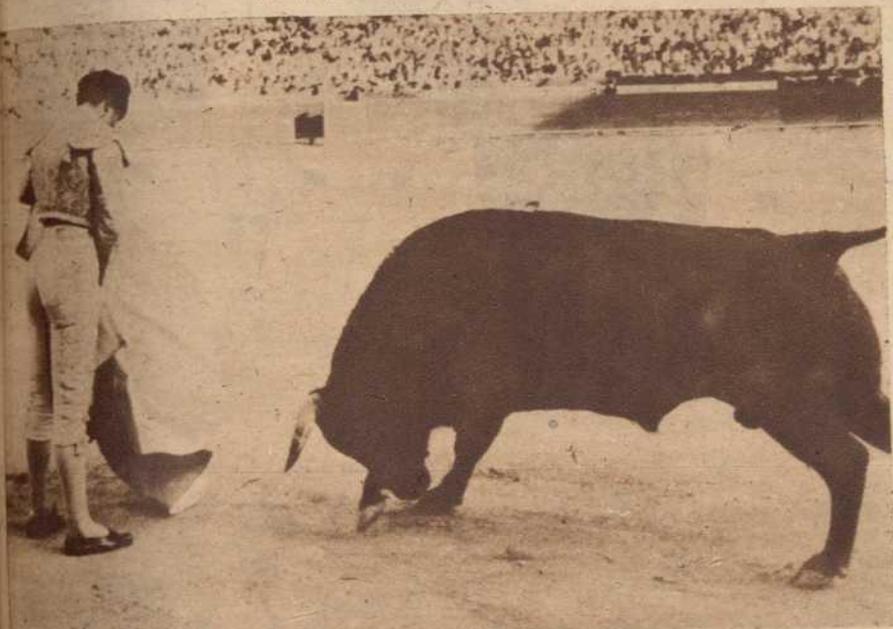
primera corrida, pero aunque en esta del martes hemos visto cosas magníficas, las alegrías del comienzo, que hacían pensar en algo extraordinario, se han desvanecido al final. Al sexto toro, en el tercio de banderillas, se le han quebrado las patas, como le ocurrió a un toro de Pablo Romero, y Gregorio ha tenido que resignarse a no torearlo y a matarlo de media estocada bien puesta. La gente, que ha tenido momentos de gran satisfacción, se ha enfadado. Más aún porque lloró



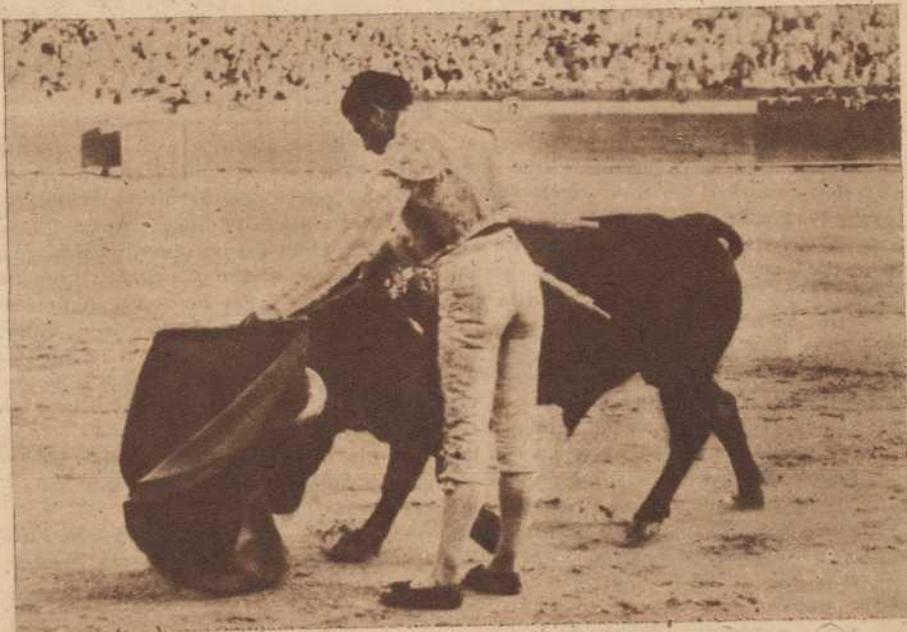
Un alarde de Chicuelo II



Gregorio Sánchez en un momento de la buena faena de muleta que realizó en el toro séptimo



Antonio Ordóñez en una verónica al cuarto de la tarde



Antonio Ordóñez en la primera parte de la faena de muleta al mismo toro

sobre mojado, ya que el quinto ha resultado poco menos que lidiabile.

La decepción, en cuanto a los toros, ha sido mayor por lo mucho que se esperaba de ellos. Y menos mal que los tres matadores han estado con decidida voluntad de triunfo y en muchas ocasiones han superado con valor las dificultades que se les han presentado.

Porque apenas si dos toros —el segundo y el tercero— han embestido por derecho. El primero frenaba, punteaba y dió que hacer a Luis Miguel. no obstante la decisión que el torero ha puesto en juego. El cuarto, de la misma manera se quedaba en la embestida; el quinto estaba constantemente a la espera y daba oleadas peligrosas; y el sexto, que sólo fué una vez al caballo, se inutilizó como decimos.

¿Cómo ha sido, entonces, la corrida? Pues a puro de querer los diestros justificar el lleno, Luis Miguel ha estado formidable en sus dos toros; Antonio Ordóñez ha realizado una faena de muleta colosal a su primero y Gregorio ha estado valiente y artista en el único que ha podido torear.

Luis Miguel ha toreado bien de capa a su primero, lo ha lidiado con su seguridad de siempre y ha vencido

con la muleta los derrotes que el toro daba en cuanto metía la cabeza. Ha matado de una estocada alta y ha saludado desde el tercio.

En el tercer toro ha realizado un quite con el capote a la espalda, tan ceñido que ante la gran ovación ha tenido que saludar montera en mano, y en el cuarto, al que recibió con una larga cambiada de rodillas, ha triunfado ampliamente y ha dado la vuelta al ruedo, a pesar de que, cogiendo siempre los altos, ha pinchado por cinco veces para terminar descabellando al primer intento.

Aunque el toro no le gustaba —lo dijo así en voz alta a los tendidos— lo ha banderilleado superiormente. Dos pares al cuarteo, de gran ejecución y colocación, y un soberbio par al quiebro, obligando a la embestida en un alarde de facultades.

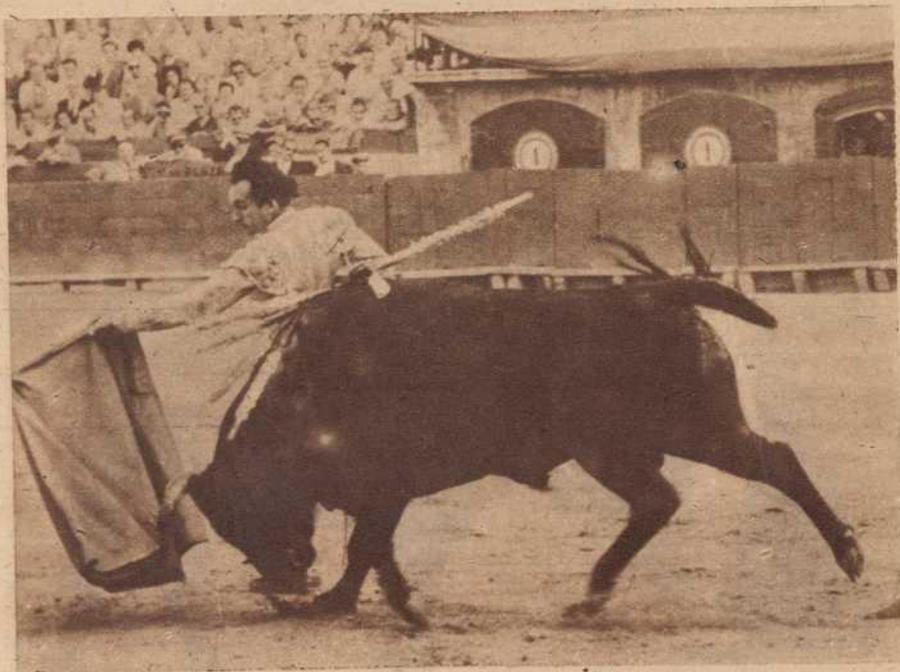
Con la muleta ha porfiado lo indecible, y cuando ya el toro no iba de ningún modo, ha recurrido a los adornos y se ha arrodillado de espaldas, inerte; ha hecho el teléfono, ha dado manoletinas ajustadísimas entre ovaciones clamorosas. No acertó a matar pronto y, pese a ello, la vuelta al ruedo la ha dado entre manifestaciones de entusiasmo.

Ordóñez ha cogido su triunfo rotundo en el segundo. Con la capa y

con la muleta y con esa calidad peculiar de su toreo. Sus pases por bajo, los con la derecha largos y ligados, algunos con la izquierda, aunque por ahí el toro no iba tan bien, los adornos medidos... Sabor, temple y gracia en conjunto y en detalle. Pudiéramos

resumir, para que se nos entienda, que una gran faena de Ordóñez.

Con la estocada, ligeramente desprendida, el toro ha caído espectacularmente y a Ordóñez le han concedido por sincera aclamación las dos orejas del de Samuel.



Un pase, para el que citó de espaldas, de Chicuelo II en el segundo toro, del que le concedieron la oreja

Al quinto ha tenido que torearlo por la cara —el toro no tomaba ni medio pase— y lo ha despachado de dos envites, tirando a asegurar.

También Gregorio ha visto disminuido su éxito con la espada. Lástima, porque ha toreado muy bien con la capa y porque ha realizado una faena

de muleta en la que han destacado unos preciosos pases por bajo y otros con la izquierda, aguantando mucho. Aun así ha sido largamente aplaudido.

Lo del sexto ha sido mala suerte. Y lo de los toros de don Samuel Flores, que tantas ilusiones habían hecho concebir, un desencanto.

Todavía queda feria. Y hasta un posible mano a mano.

EMECE

LA ÚLTIMA CORRIDA DE LA FERIA

(Por teléfono, de nuestro enviado especial.)

Con buena entrada en la sombra y mediana en el sol, se ha celebrado la última corrida del abono, en la que se lidiaron seis toros de Fernando y Graciliano Pérez Tabernero, de Matilla de los Caños (Salamanca), figurando en el cartel Julio Aparicio, Curro Girón y «Miguelín».

El madrileño Julio Aparicio fué uno de los triunfadores de la tarde, renovando el buen cartel que siempre tuvo en Valencia desde la época de novillero. Julio realizó a su primero, después de torear aceptablemente con la capa, una faena de muleta variada y artística, que se desarrolló entre ovaciones y música. No tuvo suerte con la espada, por lo que se quedó sin la oreja. No obstante, fué aplaudido. En su segundo, Julio estuvo muy bien con la capa, sobresaliendo en el toreo a la verónica, bien abierto el compás de las piernas. Fué muy ovacionado. Con la muleta realizó una faena verdaderamente magistral, entre aplausos y el continuo «concierto» de la banda. Merecen especial mención sus pases con la derecha, sus naturales y los obligados de pecho. Aunque tampoco acertó a la primera con la espada, en premio a su magnífica labor, se ganó la oreja y dió dos vueltas al ruedo, entre el clamor del público.

Curro Girón fué el otro triunfador. En su primero estuvo acertadísimo a

lo largo de toda la lidia. Banderilleó con facilidad, como él acostumbra. Con la muleta instrumentó, con valor y arte, una faena variadísima, en la que destacaron varios pases naturales y de pecho. La música subrayó gran parte de su actuación, que se vió interrumpida también por los aplausos del público. Entró a matar por derecho y dejó media estocada en lo alto que bastó. Le dieron las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo, con la consiguiente lluvia de flores y prendas.

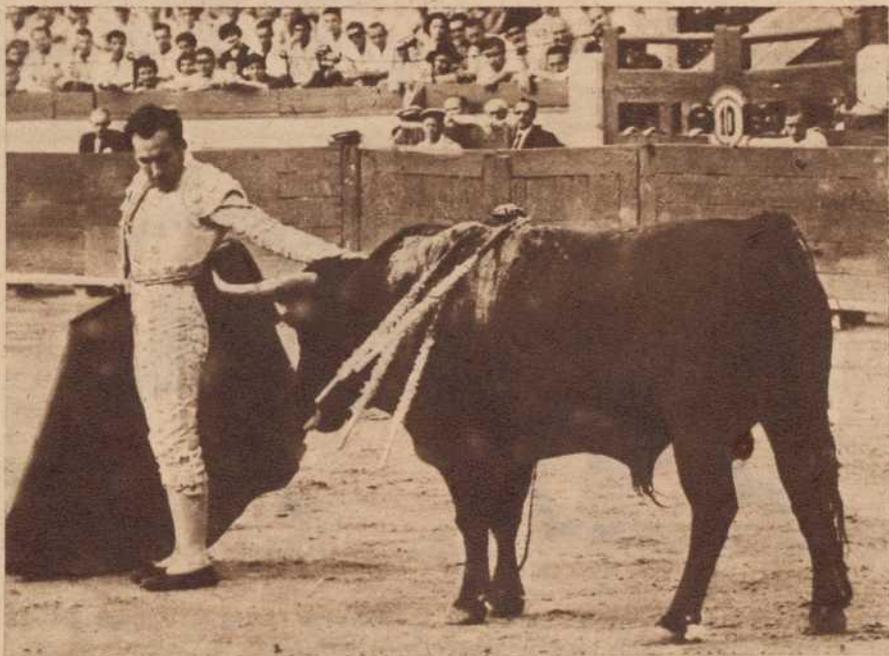
En su segundo enemigo también banderilleó, y entre ovaciones bordó una faena de muleta artística. Como pinchó dos veces, perdió la oreja. No obstante, dió la vuelta al ruedo.

«Miguelín» estuvo desafortunado en sus dos toros. En el primero escuchó un aviso. A pesar de todo, en premio a sus pases de espaldas y a su valor, escuchó tibios aplausos. En el que cerró plaza, «Miguelín» estuvo a la defensiva. Mató de media estocada y un descabello.

Julio Aparicio y Curro fueron paseados a hombros por el ruedo, y así salieron de la Plaza.

Los toros de Pérez Tabernero estuvieron bien presentados y, en general, fueron bravos, sin ofrecer grandes dificultades a los toreros.

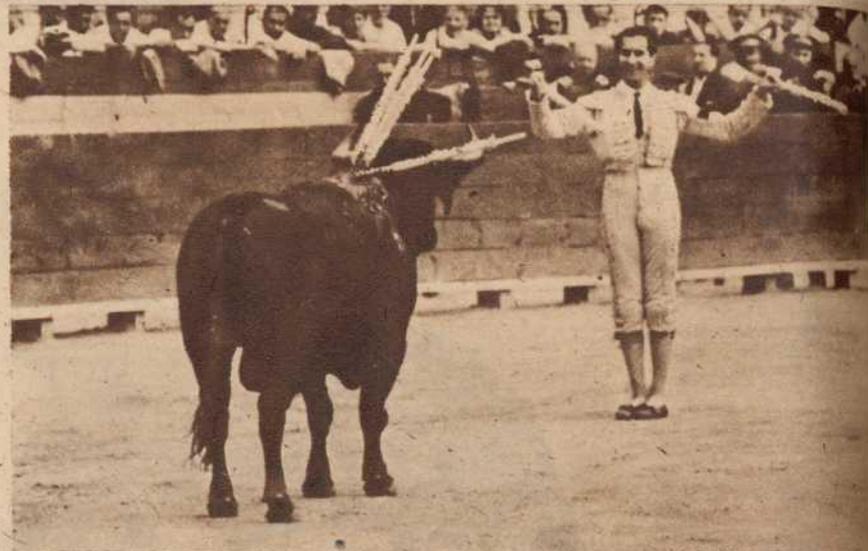
U.



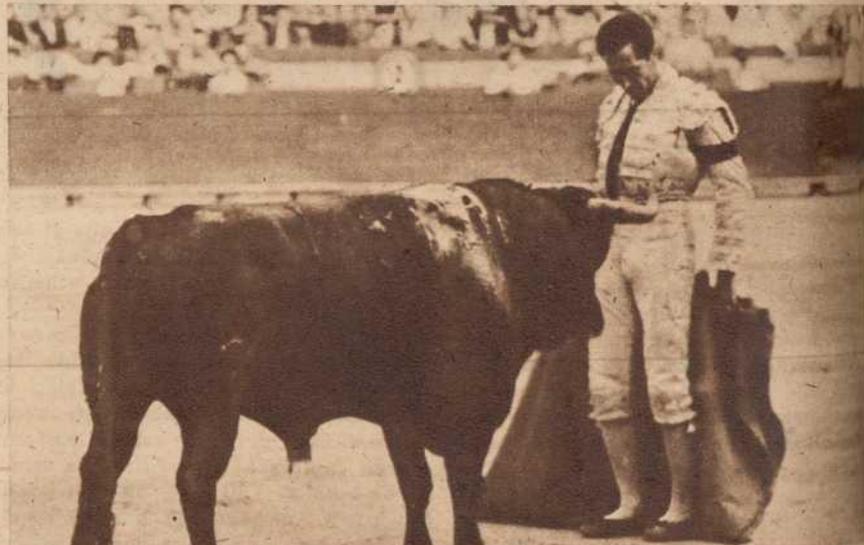
«Chicuelo II» en un adorno



«Miguelín» viendo morir a su primer toro



Luis Miguel citando para el quiebro en el cuarto toro



Luis Miguel porfiando al cuarto de Samuel Flores



Ordóñez inició con unos pases por bajo la faena de muleta al segundo, del que cortó las orejas



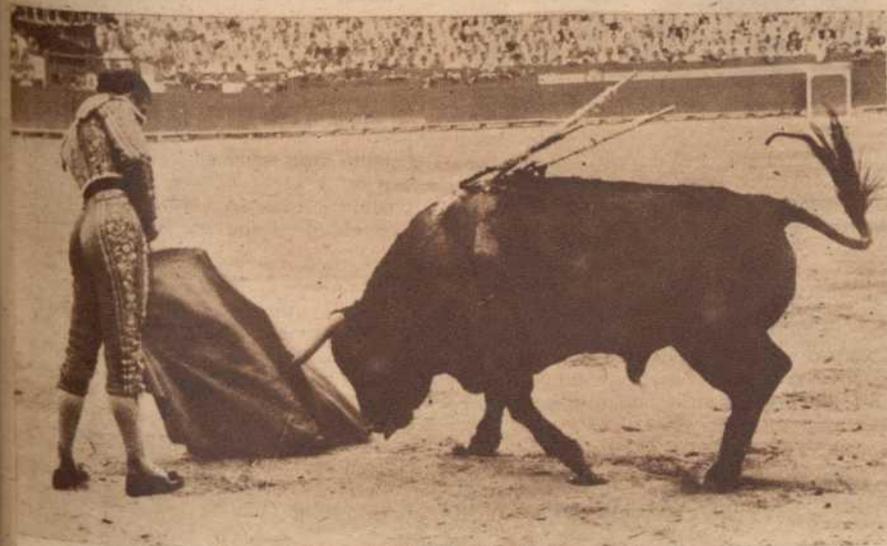
Por fin, el Ueno



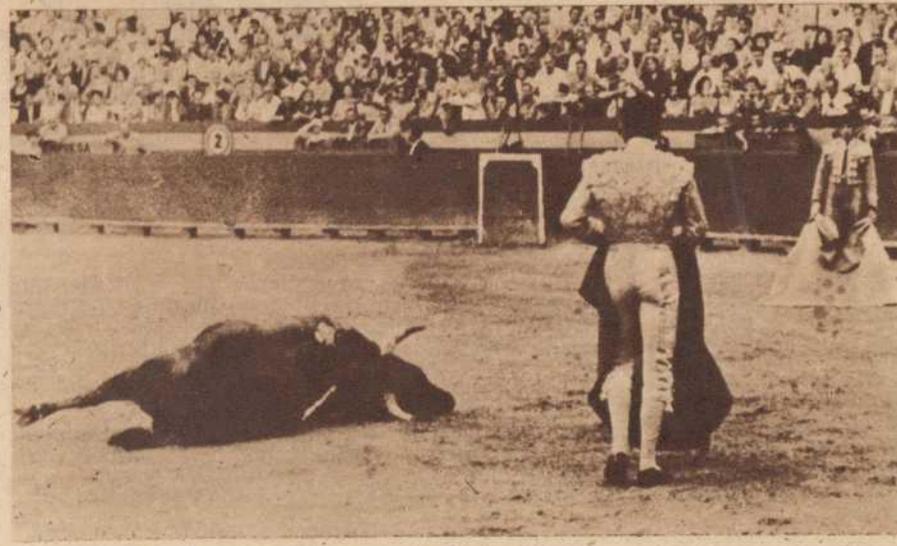
Ostos, Juan Montero, Julio Aparicio y «Chicuelo II» en el callejón durante la quinta corrida



Gregorio Sánchez en un pase por bajo al torero de Simael



Un natural de Antonio Ordóñez



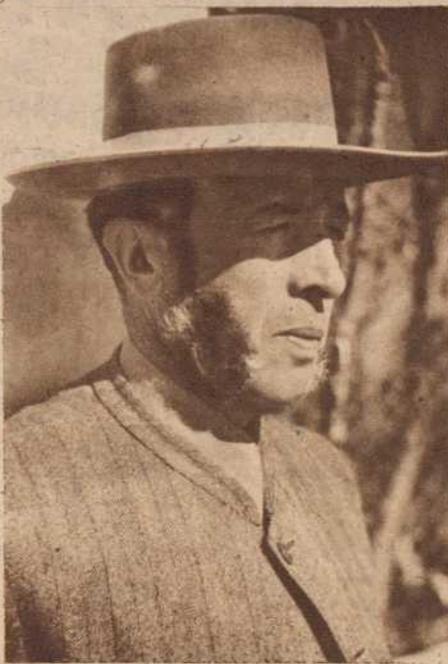
Al sexto se le quebraron las patas y Gregorio Sánchez no pudo torrear de maleta (Fotos Luis Vidal)

Acotaciones

ESTAMPA Y PERSONALIDAD DE UN CABALLERO CRIADOR DE RESES BRAVAS

HAY que verle a caballo. La figura erguida, noble la apostura, uno más entre sus mayores, llega a los cercados, cruza las tapias, se acerca a los toros. Cabalgando, él, siempre caballero, lo parece más aún. En el porte, en la actitud y hasta en el atuendo campero, don Alipio Pérez Tabernero es una constante, humana lección de señorío. Es una tradición muy española. Los ganaderos de reses bravas son maestros en el arte de gobernar sus haciendas y estar en sus campos. Y también en otro ejercicio de no menor interés: el de recibir.

Hay que verle en la casa, hogar y museo. La albura de sus patillas, que le dan traza y prestancia de retorno a viejos tiempos, viene a ser como signo que enmarca su sonrisa, abierta, campechana. Sus hijos, como él, criadores de toros de lidia, le rodean. La familia es amplia. Hay ya retoños que corretean en el jardín, bajo los porches, en las estancias de típico sabor castellano, exornadas con las cabezas de cornúpetas que dieron prestigio a la vacada. Y un lienzo de magnífica exactitud pictórica, que es como poner al ganadero frente a un espejo, con su chaquetilla corta, los zajones, el sombrero ancho, la garrocha en la mano. En el ambiente hay una sensación de devociones reverenciales. Don Alipio, sin ser estirado, sin empaque, con una auténtica sencillez, inspira respeto. Es la encarnación del sentido patriarcal. La casa es un sugestivo ayuntamiento de sobriedad y de lujo. Las fotografías, los antiguos car-



Alipio Pérez Tabernero

teles taurinos, de anacrónica tipografía; las pinturas, de temas de lidia casi todas; el cuarto de estar, moderno, encristalado, como un puente de navío, para contemplar, como en los mares, el verde horizonte de los campos, la campana clásica del hogar, todo tiene carácter. Ambito de perfecta armonía con la figura del caballero.

Hay que verle en la pequeña plaza, donde se tientan las vaquillas. En el

palco, los familiares y los invitados se solazan con el espectáculo, uno de los más genuinos en las dehesas, del tentadero. Don Alipio apenas habla. Sobre la piedra de la balconada va tomando notas. Sus ojos están fijos, pendientes de la vaquilla que ha salido al ruedo. Un mayoral la cita con la voz fuerte, incitadora y la vara en la mano. El ganadero apunta. No pierde detalle ni movimiento. Tras de la faena del jinete, los hijos, los amigos, algún mozo del pueblo que aspira a ser torero, exhiben su destreza con el capote, con la mulletilla, con la fingida ejecución de la suerte final. «Abrirle», dicta Pérez Tabernero. La vaquilla se va. El dictamen ha quedado escrito. Luego, en la casa, esas notas se ponen en limpio. Se va haciendo la historia, el estudio. La tónica de don Alipio es la severidad. Exigente, celoso, con un rigor acaso excesivo. Tengo curiosidad de ver sus anotaciones. Han sido tentadas y torreadas siete vaquillas. Sólo una, la última, ha merecido buena nota. Las otras, desechadas. Uno, en su ignorancia, cree que fueron buenas todas, que dieron juego. Pero el criador de reses bravas tiene un concepto mucho más estricto, más riguroso. Quiere seleccionar. Sabe de cada becerro, de cada novillo, de cada toro. Conoce los antecedentes, quiénes y cómo fueron los padres. Esa labor de selección determina que el ganado sea siempre bravo, dando notoriedad y afirmando prestigio a la divisa. Los toreros y el público corroboran esas garantías.

La gentileza es uno de los atributos

de este gran señor, de este prototipo del caballero español. Un día en Matilla de los Caños es una delicia para el espíritu. Se olvidan preocupaciones, inquietudes, destajos y luchas. El ambiente es otro. Se respira serenidad. La hija política, María Lourdes, hace los honores. Todo es acogedor, agradable. La cortesía es otro de los rasgos característicos. Hemos pasado unas horas inolvidables. Hemos visto al caballero criador de reses a caballo, por entre los toros, enhiesta figura, alentado por la vocación que le depararon herencia y apellido. Le hemos contemplado en su paciente labor en el palco de la placita campera, apuntando, observando, para comparar los datos de la prueba con los de la genealogía. Hemos sabido de su acogimiento cordial, de su patriarcal sencillez, de su exquisitez para recibir y agasajar.

Este es el recuerdo de una jornada en los campos de Salamanca. Así se forjan las ganaderías cimeras, los sucesos bien ganados, a la popularidad el nombre, la fama, el respeto y la admiración. ¿Sinsabores? ¿Pequeños episodios e incidencias minúsculas, que enturbian alguna vez esa abierta campechana sonrisa del noble ganadero? Los hay, ¿cómo no? Pero ello no empece. El camino sigue. El prestigio no se empaña. Y la personalidad, sobre todo, que es lo importante en la vida, es la misma. En la dehesa, en la plaza campera, en la casa típica señorial y acogedora. Y en el ánimo y la devoción de sus buenos amigos.

FRANCISCO CASARES

YA estamos ante la feria de Málaga, la feria nueva, como decía un taurino que casi de la nada ha pasado al todo. Ocho corridas de toros y una novillada son los festejos anunciados, con reses de las más prestigiosas ganaderías y los diestros más destacados.

Uno de los festejos, el anunciado para el día 8 del próximo agosto, es el que todas las esperanzas quisieran poder anunciar: el mano a mano Luis Miguel-Antonio Ordóñez, con toros de Juan Pedro Domecq.

Excusado es decir que si los toros de don Juan Pedro embisten con la casta y la alegría que lo vienen haciendo en más de un noventa por ciento, la tal corrida podría pasar a la historia.

Todas las demás combinaciones están hechas con el tacto peculiar de don Manuel M. Estévez, para que no falte en ninguna el aliciente que anima a las gentes.

Hay también anunciada para el segundo día de feria una novillada, que eleva a nueve el número de espectáculos. Aparte el indudable aliciente de la terna —Chicuelo III, Andrés Hernando y el portugués José Julio— y la actuación del rejoneador Pérez de Mendoza, tiene otro absolutamente nuevo.

Consiste el singular atractivo en que en la primera parte del espectáculo el diestro madrileño Alfonso Merino lidiará un toro de don José Quesada para que su actuación sea filmada y utilizada en la película "El Litri" y su sombra.

Pero no es esto todo. Merino habrá de ser necesariamente cogido por el toro, ya que figurará ser Manolo Báez, Litri, en la tarde de su mortal cogida en el bello coso de La Malagueta.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



El cine, ese arte sin entrañas, necesita de estas servidumbres en casi todas las películas de toros, junto a las cuales esas luchas a puñetazo limpio, cargas y golpes con mesas, sillas y toda clase de muebles resultan un juego de niños.

La cogida no puede ser nunca de todo una ficción. Al toro no se le pueden dar instrucciones para que no corra demasiado. No se le puede decir que se trata tan sólo de un simulacro.

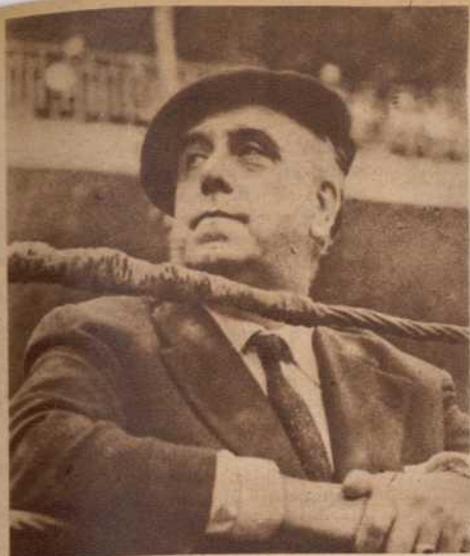
Merino si sabe que se tiene que poner de forma que pueda ser cogido y habrá de repetir la escena las veces que sean necesarias para que la cogida se consume a gusto del director del film.

Para el público en general, la cosa despierta más curiosidad que emoción. Si se intenta sacar planos de público conmovido o aterrizado por la cogida, es probable que resulte difícil o quizá imposible. Quizá se verán caras de ingenua complacencia, y hasta de risa; sin crueldad, desde luego.

Como Rafael Gil, director de "El Litri" y su sombra, es sagaz e inteligente, además de conocer muy bien su oficio, es probable que esté prevista semejante reacción popular con una adecuada propaganda, y en tal caso puede estar seguro de obtener planos de caras tan trágicamente alarmadas como puestas por los más consumados actores.

De todos modos, es indudable que la cosa tiene aliciente, aunque tal vez habría conyenido guardar secreto sobre la necesaria cogida.

En fin, es de desear que salga bien para todos, especialmente para el buen Merino, que ha de interpretar tan trágica secuencia.



Uno de los espectadores que se dió prisa en ocupar su localidad fué Manolo Morán

NOVILLADA EN SAN SEBASTIAN

RESES DE JUAN COBALEDA PARA FRANCISCO RODRIGO, MANUEL CARRA Y JUAN VAZQUEZ

CON un día veraniego de sol y calor se celebró la segunda de las novilladas organizadas por la empresa con motivo del Festival del Cine.

El cartel era muy atrayente. Se corrieron seis novillos de Juan Cobaleda, que fueron despachados por Francisco Rodrigo, Manuel Carra y Juan Vázquez. Tres cuartos de plaza. La novillada del señor Cobaleda fue mansa, sin paliativos, siendo toda ella trótora y sin fuerza alguna. No tiraron una cornada, pero todo eso no fue obstáculo para que los espadas se arrimaran. La salida del segundo novillo causó una bronca horrorosa, ya que el animal salió del chiquero con el pitón izquierdo roto. La presidencia no accedió a retirarlo y la lidia continuó en medio de una bronca de edia de gala.

Pesaron en canal 244, 281,5, 218, 266,5, 252,5 y 275. Promedio, 256,233.

Francisco Rodrigo estuvo muy torero toda la tarde. En su primero vimos unas verónicas superiores y un quite por chinelinas ajustado, por lo que oyó una fuerte ovación. Su faena la comenzó pegado en las tablas, dando unos por alto, siguió por naturales y redondos; eso que el toro se queda y casi no tiene viaje. Un desplante de rodilla en tierra y una estocada hasta el puño. Ovación y pitos al novillo. En el cuarto estuvo bien, sobre todo en unos por alto en cadena y media que deja al astado a disposición de los honderos. Ovación y vuelta.

A Manuel Carra no le pudimos ver en el novillo de la bronca; lo mató de una buca. En el otro metió unas verónicas torerísimas con el compás abierto y cargando la suerte. El toro llegó a la muleta con un pitón derecho que se dejó torear y el torero se arrimó de verdad, saliendo varias veces trompocado. Dió unos redondos muy buenos y mató de una atravesada que necesitó cinco descabellos. En medio de una ovación dió la vuelta al anillo.

Juan Vázquez sacó a relucir en el que cerró plaza todo su arte sevillano. Hablando al toro y citándolo con carrerillas, consiguió dar al manso unos por alto pintureros, unos kikirikis de la más pura escuela pepeluisista, y unos naturales tirando de la fiera. Mató rápido y oyó una ovación. Muy bien en el tercero. Una corrida en la que hubo toreros y no hubo toros. — FERNANDO

El Rueda

Publicará el próximo jueves día 6 de agosto

— SU NUMERO —
EXTRAORDINARIO

RESUMEN DE LA TEMPORADA HASTA EL 31 JULIO

Contendrá cuantos datos puedan interesar al aficionado: Relación de corridas de toros y de novillos celebradas - Lo que han toreado los matadores de toros y novillos - Los toreros heridos - Las alternativas - Las confirmaciones otorgadas - Los toros lidiados y los que más han sobresalido - Etemérides interesantes.

ENCARGUE CON TIEMPO A SU PROVEEDOR HABITUAL

este

NUMERO EXTRAORDINARIO DE

El Rueda



Francisco Rodrigo, que, como sus compañeros de cartel, luchó con las malas condiciones del ganado, en un natural



Media verónica del granadino Manuel Carra al rematar un quite durante la lidia del quinto novillo



Este torero se llama Juan Vázquez, y torea, como ustedes pueden ver, muy requetebién. Como que se apellida Vázquez... (Fotos Mari)

EL SABADO Y EL DOMINGO HUBO NOVILLADAS EN



El día de Santiago lidiaron reses de Infante da Cámara los diestros Antonio Vera, Antonio Cobo y «Limeño»

El domingo día 26 se presentó el sevillano Antonio Codesda, que alternó con José Rodríguez, «el Pio», y Miguel Cantero en la lidia de cinco novillos de José Luis Vázquez y uno de José María Matías Bernardos

Herido «Limeño», quedó en una silla de la enfermería su traje de luces

EL cartel de la novillada del día de Santiago anunciada en la Plaza de toros de las Ventas, como cualquier corrida postinera de toros ferial, no tuvo alicientes bastantes más que para reunir en el coso taurino a tres cuartas partes de los posibles espectadores. Y no se equivocaron los asistentes. La cogida de José Martínez, «Limeño», durante el primer tercio de su primer novillo: la poca docilidad del lote que mandó el ganadero luso don José Infante da Cámara, y los limitados recursos de los lidiadores que intervinieron en el titulado festejo taurino, hicieron que, hasta el último tercio del sexto novillo, nada de lo que sucedió en el ruedo, o muy poquito de lo ocurrido sobre la arena de la Monumental para ser más veraces, interesase, ni poco ni nada, a los sufridos, sudorosos y ejemplares espectadores. Ahora que tantas cruces, medallas, chapas y diplomas se reparten y tantos homenajes, con aditamento de paella con relativa cantidad de pollo, se celebran, ¿por qué no se organiza, aunque se prescinda del pollo, el banquete en honor del aficionado desconocido? El desconocido de verdad: ese que se acerca a la taquilla, toma lo que quieren darle, paga lo que quieren que pague y se conforma siempre con lo que ocurre en el ruedo. El paciente, callado y constante aficionado desconocido. El banquete —del pollo se puede prescindir— ha de estar al alcance de todos los bolsillos y deberá ser presidido por los jefes y representantes de nuestra muy amada empresa, que saben, mejor que nadie, los muchos y sobresalientes méritos que concurren en el actual aficionado desconocido, que, dicho sea de paso, debe ser elegido al azar entre los concurrentes a una

localidad cualquiera de sol. Si la idea, aunque sea mía, parece buena, se la brindo a esa activa entidad titulada Peña taurina «El 7», en la seguridad de que su presidente sabrá hacerla llegar a buen término. Me gustaría poder reseñar únicamente lo que de agradable sucedió en esta novillada del día de Santiago, pero el deber obliga a más y no hay escape posible. Diré en primer lugar que los novillos de Infante da Cámara, discretamente presentados, estuvieron todos muy bien de defensas y dieron pocas ocasiones para que los toreros se lucieran. El primero empujó bien en dos varas, pero se agostó y llegó quedado a la muleta. El segundo, codiciosísimo en el único puyazo que tomó, fue bueno para los de a pie, pero su absoluta falta de fuerza en los remos le hizo llegar mal a la muleta y no rematar del todo ninguna embesida. El tercero, que hirió a «Limeño», pudo haber dado un juego excepcional de no haber sido castigado muy excesivamente en varas; le pegaron demasiado en tres puyazos y le dejaron poco menos que para el arrastre, y así frustraron todas las posibilidades del bicho. El cuarto también peleó bien en dos ocasiones con los picadores, y si se venció por el lado izquierdo fue, en cambio, muy noble y suave por el derecho. Un buen novillo. El quinto, muy flojo de patas, sólo pudo soportar un puyazo; fue dócil y se aplomó pronto. El sexto, que de salida remató en tablas al embestir al capote que un peón manejaba desde el burladero, rompió la barrera y se dejó picar a placer por el varilaguero de tanda dos veces; aunque se aplomó, fue fácil y muy noble. Casi todos llegaron sin fuerza alguna al último tercio, y esto difi-

cultó la labor de los matadores Vera y Cobo.

No había visto torrear a «Limeño», y no puedo decir ahora que conozca al novillero de Sanlúcar de Barrameda, porque no llegó a la docena el número de lances que dió antes de ser retirado a la enfermería. Pero me gustó todo lo que vi hacer a «Limeño». Me gustaron sus lances mandones y templados; me gustó verle tranquilo en la cara del novillo con medio capote en las manos y la otra mitad en la arena de resultados de un «navajazo» del de Infante da Cámara, sin hacer aspavientos, muy al tanto de lo que hacía su caemigo, y me gustó su reacción al ser herido; reacción de torero valiente de verdad, no valiente para la galería, con ensayo cuidado y fical previsto de ojos en blanco, brazos hácidos y desmayo fingido. Me gustó todo lo que vi hacer a «Limeño».

De nuestro ya hace tiempo conocido Antonio Vera me gustaron algunos muletazos con la derecha, auténticamente buenos, que dió al primero y al cuarto y la manera de entrar a matar al primero. En lo demás estuvo afortunado. No acertó cuando quiso torrear imitando a «Miguelín» y a otros toreros de su escuela, ni al matar a ninguno de los novillos que despachó. Brindó al público la faena que hizo al primero, compuesta de treinta y dos pases, todos con la derecha, de los que fueron los mejores los iniciales por bajo, y los más desafortunados, porque el público los rechazó, cuatro manoletinas. Arrancó en corto, entró derecho y agarró una entera caída que hizo rodar al novillo sin puntilla. No tuvo relieve la faena que Vera hizo al tercero. Veintiún muletazos con la derecha, tres pin-

chazos, una entera y el descabello al golpe fué lo que necesitó Vera para cogido a «Limeño». Con la muleta desigual en el cuarto: dió buenos pases redondo y dos de pecho muy toreros, cambio no se paró —aunque es verdad no era fácil hacerlo— al torrear por las y en otros pases con la derecha que si hubiera sido sencillo hacerlo, dió treinta y cinco muletazos y tres pinchazos y una entera.

Antonio Cobo logró el corte de que con tanto entusiasmo buscó en las reses novilladas. Enhorabuena a él y a los componentes de las diversas peñas de miradores del torero de Camas.

Cobo mereció la oreja del sexto este novillo, sino por su labor de en la novillada del sábado y en sus res actuaciones. Toreó valerosamente capote y muleta, y, con sobra de des, handerilleó con varia fortuna. Algo desorientado en su faena al al que mató de un pinchazo, una el descabello al primer intento. Fue cionado y salió al tercio. Al quinto leteó aceptablemente y lo mató de chazo y una entera. Comenzó su sexto con cuatro ayudados por alto, guió torreando bien por naturales y netes. Mató de una entera y el al primer intento, y, como ya he cortó la oreja.

Hubo buenos subalternos en el Moreno, «Granarete» y Fernando pero he de hacer constar que, de tantes, ninguno desentonó.

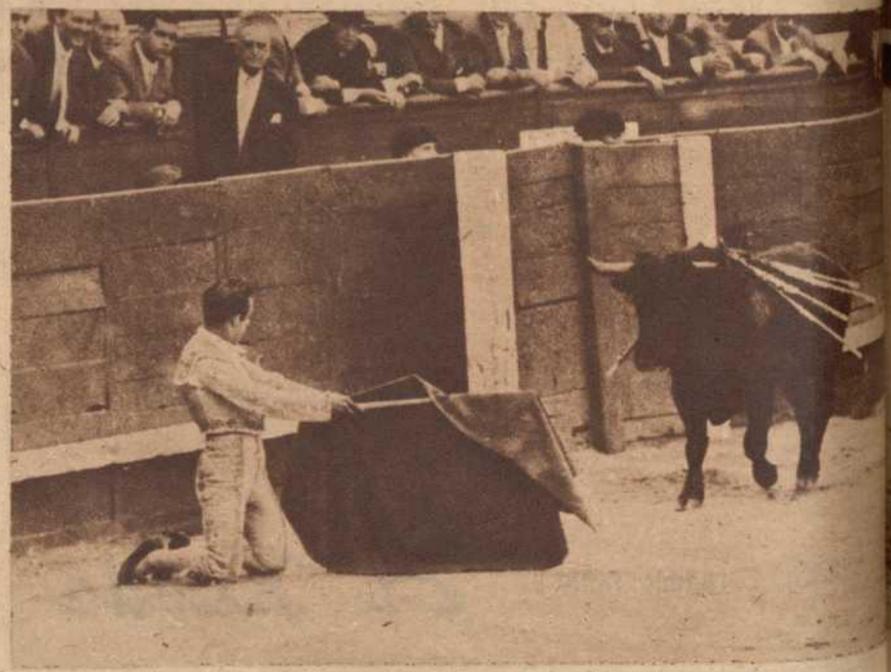
No echemos a vuelo las campanas, preparémonos por si hay que hacerlo, nada tendría de extraño, en honor del villero sevillano, nuevo en Madrid, Codesda, torero de calidad excepcional diador personal y valiente y matador busca su senda en la verdad mejor escuela. Me pareció demasiado xivo y frío en su primero, y me con en el sexto. No echaré a vuelo las nas hoy, pero nada de particular ser lo haga a no tardar.

De los seis novillos de Pepe Luis quez, anunciados, como es obligado, de desecho de tienza y defestuosos, el to —no hay quinto malo— fué porque huía de los capotes y parecía rado de la vista, y el señor presidente denó que fuera devuelto a los corrales pareció desacertada esta decisión: quien manda manda, y nada se remed con discutir ahora lo hecho. En lugar novillo protestado se lidió un sobren Matías Bernardos.

En conjunto, la novillada de Pepe Vázquez, diestro que hacia su present



Antonio Vera en un muletazo en redondo a su primero



Así comenzó Antonio Cobo una de las faenas que hizo el sábado

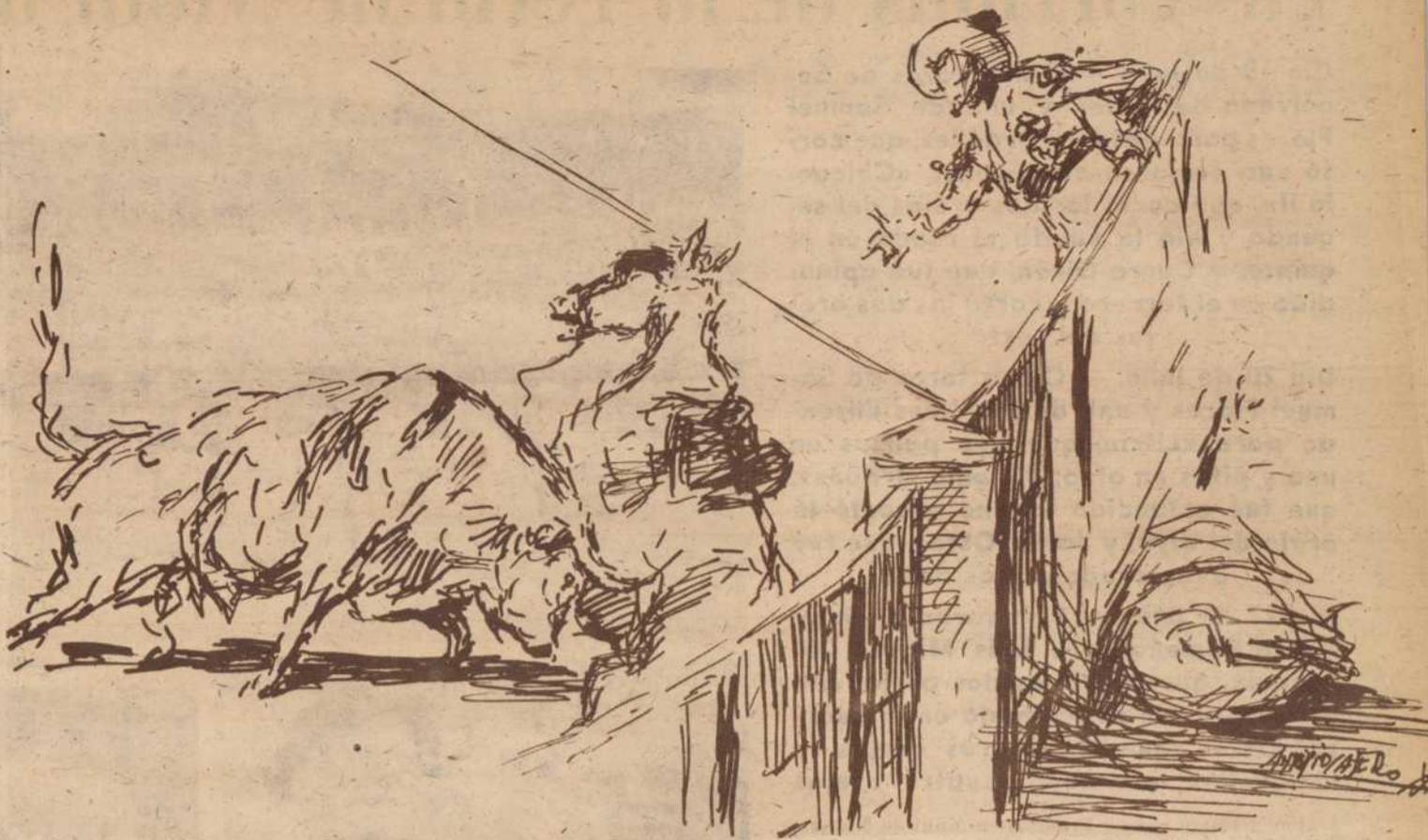
EN MADRID

Como ganadero en Madrid, estuvo bien presentada, y hubo algunos bichos muy bonitos, gordos y lustrosos. El primero tomó bien tres varas, derribó en una y llegó al último tercio algo aplomado, pero noble. El segundo, «Lince», número 87, fué ovacionado merecidamente en el arrastre, por que después de tomar muy bien tres puyazos llegó a la muleta bravo y muy noble. También el tercero hizo buena pelea en los tres encuentros que tuvo con las plazas montadas y fué fácil y suave para los que a pie. El cuarto entró hasta siete veces a los caballos y siempre se salió suelto, pero fué dócil y manejable. El quinto, de Matías Bernardos, cumplió bien en dos varas, no tuvo fuerza en las patas y fué aplaudido en el arrastre, porque embistió hasta el final con suavidad y alegría. Al sexto, «El treinta y tres», número 86, negro mulato, que tomó dos puyazos, fué a más en el primer tercio y llegó al último muy bravo, muy suave y nobilísimo. Un gran novillo. Y un lote excelente el enviado por el ganadero sevillano don José Luis Vázquez Garcés.

José Rodríguez, «el Pío», oyó palmas en su primer, y pare usted de contar. No esperaba yo más de José Rodríguez, y por tanto, puedo decir que no me defraudó. Nada con el capote, mucho movimiento y mucho toreo por la cara con la muleta, y plausible brevedad con el estoque. Para lo que le he visto otras veces a José Rodríguez...

Miguel Cantero toró decidido y con reposo con el capote, y estuvo bien con la muleta. Brindó su primera faena al público, y comenzó su labor con seis bonísimos pases por bajo. Dió tres tandas, rematadas con el correspondiente pase de pecho; quinientos naturales más que estimables, y después de un molinete y unos pases por bajo, mató de media delantera. Fué ovacionado, y, con algunas protestas, dió la vuelta al ruedo. Al quinto lo muleteó primeramente por ayudados por alto, y después por naturales, de pecho y redondos, con alegría y valor. Mató la faena, y, en ocasiones, el público aplaudió fuertemente a Cantero. Mató de media pinchazo y una entera un poco caída. Le pidió la oreja para el novillero de Alameda, y éste dió una vuelta al ruedo sin protestas; inició otro, y no la pudo terminar porque el público estimó que el matador se excedía. En fin, que Cantero se ganó una tercera actuación en el ruedo madrileño.

Se presentó el sevillano Antonio Codeseda. Hay muchos novilleros que toorean con capa como el joven torero sevillano, y algunos que lo hacen mejor. Con la capa, Codeseda no pasa de ser un torero discreto cuando torea por el lado derecho, y un buen torero cuando lo hace por el lado izquierdo. Por lo que vi el domingo, su fuerza es la muleta, y puede que lo sea más



Los novillos de Pepe Luis fueron bravos, excepto uno, pelearon bien con los caballos. Este picador parece decir: «Como mejor se ven los toros es desde la barrera» (Fotos Cifra Gráfica. Apunte A. Casero)

adelante también el estoque. El muletero que vi la tarde del día 26 es, ante todo, elegante, finísimo y valiente. Es torero de los que no necesitan cortar la faena para respirar un poquito. No se ahoga en la cara de los astados; le basta el movimiento de la cintura y un leve giro de los pies para quedar siempre en disposición de ligar un nuevo pase al que acaba de rematar. Para hacer esto hay que tener valor, auténtico valor. Cuando se sabe torear, pero no se tiene todo el valor necesario para estar desahogado el tiempo que haga falta en la cara del toro, es preciso ese corte de faena, con el paseito consiguiente, a que tan aficionados son algunos toreros. Estos toreros dicen que cortan las faenas para que el toro se refresque y poder ellos así dar más pases; pero, las más veces la verdad es que son los toreros los que están más necesitados de esta pausa para «refrescarse». Codeseda no corta las faenas. Además, torea con naturalidad. La naturalidad se puede fingir en un escenario; en un ruedo, no. En un ruedo, con un toro o novillo delante, se podrá disimular el miedo, pero fingir naturalidad a lo largo de toda una faena no hay quien lo consiga. O se torea con naturalidad porque se es

un torero de clase, o la naturalidad se derrumba al cuarto muleteazo. Es claro que si un torero logra torear con naturalidad, está a un paso de ser un torero elegante, y si tiene sensibilidad y gusto, a otro de ser un torero fino. Todo ello fué Codeseda en su segunda faena. En la del tercero dió la impresión de que pretendía que nadie viera en él al novillero que empieza, y por ello estuvo demasiado frío.

He dicho cómo toró el sevillano Codeseda con el capote. No quiero pasar por alto que hizo en el sexto un apretadísimo quite por chicuelinas, a cuyo final cayó en la cara del novillo. Por fortuna, nada ocurrió.

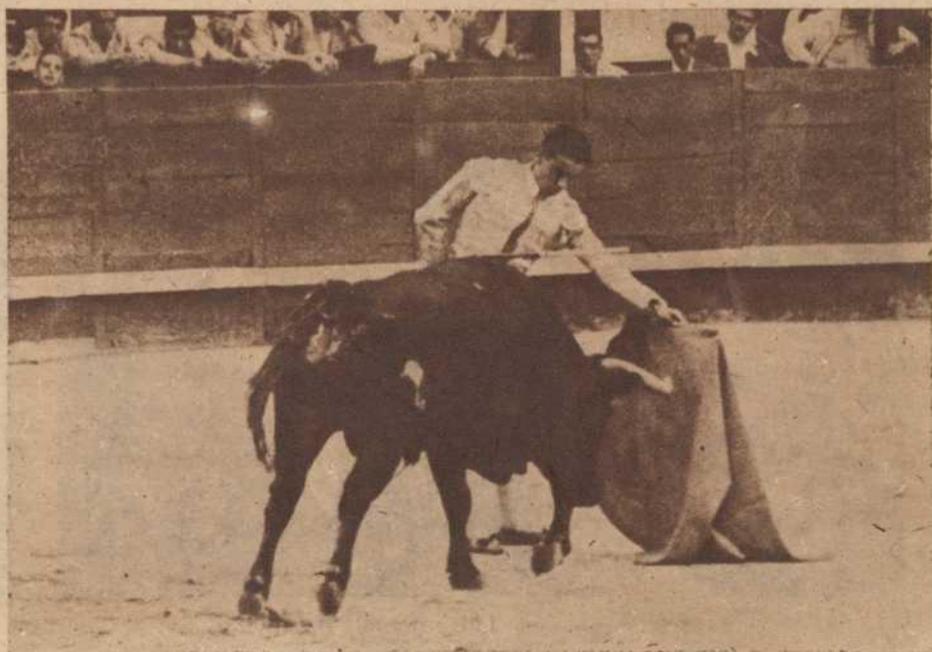
Antonio brindó al público su primera faena en Madrid. Comenzó con unos muleteazos por bajo, muy suaves, siguió por redondos, por bajo y por alto; probó con la izquierda, y acabó con unos pases para cuadrar. Al encuentro agarró una estocada corta delantera y fué ovacionado, con salida al tercio. Su segunda faena fué finísima, bonita y alegre. Cada pase arrancó un olé, y cada serie de muleteazos mereció una ovación. Toró sin violencias ni gestos. Fué el suyo toreo natural, suave, elegante y bello. Ritmo perfecto entre la embestida y el ale-

teo ingravido de la muleta; temple. La figura del torero, graciosamente erguida, sin agarrotamientos, lograba la cabal euritmia al componer el grupo con la nerviosa y violenta masa de la fiera; belleza. Y para amalgamar belleza y temple, el valor. Y para que el valor no fuera nota estridente, la finura. Pero, ¿qué estoy diciendo? Me propuse no echar, por ahora, las campanas a vuelo en honor de Codeseda, y... La última faena de la tarde, la que le valió al joven sevillano el corte de una oreja, fué iniciada con tres ayudados por alto y uno por bajo. Siguió con unas series de naturales, otras de redondos, unos buenos ayudados por bajo y unas manoleteras, y, después de citar a recibir, colocó una entera al encuentro que fué suficiente. Se le concedió una oreja, y, a hombros de unos «voluntarios», dió la vuelta al ruedo y fué despedido con una gran ovación. Si Codeseda no se tuerece, tenemos a la vista un torero excepcional.

Párrafo aparte merece el puntillero que en el cuarto novillo, cuando éste se había acostado, en vez de sacar el estoque, que había quedado metido hasta su mitad, lo ahondó hasta la guarnición y lo sacó después. El matador no es nunca el puntillero, amigo. **BARICO**



Miguel Cantero en un natural al quinto novillo de Vázquez Garcés



Codeseda toreado por naturales al novillo del que cortó una oreja

Las corridas de la Feria de Mont de Marsan

Día 19 de julio. — Cinco toros de Sepúlveda de Yeltes y uno de Samuel Flores para Antonio Ordóñez, que cortó una oreja en cada toro; «Chicuelo II», que cortó las dos orejas del segundo y dió la vuelta al ruedo en el quinto, y Curro Girón, que fué aplaudido en el tercero y cortó las dos orejas del sexto

Día 20 de julio. — Cinco toros de Samuel Flores y uno de Martínez Elizondo para «Litri», que oyó palmas en uno y pitos en otro; Antonio Ordóñez, que fué aplaudido en uno y cortó la oreja del otro, y Jaime Ostos, que fué ovacionado en los dos

Día 21 de julio. — Seis toros de Juan Pedro Domecq para Luis Miguel Dominguín, que cortó las dos orejas del primero y fué ovacionado en el cuarto; Ostos, que cortó tres orejas, y «Miguelín», que cortó cuatro orejas

- 1 Por primera vez en Francia, en Mont de Marsan, se celebraron tres corridas de toros en la misma Plaza en tres días consecutivos. He aquí un aspecto del coso taurino
- 2 M. Marcel Daugon, director de las empresas taurinas de Bayona, Toulon y Saint Vincent, y el director de la Plaza de Dax asistieron a las corridas «en espera de los resultados»
- 3 Ahí tienen ustedes a Antonio Ordóñez clavando un par de banderillas cortas. Para ver esto hay que sacar pasaporte (Fotos Chapresto)



M. Lamarque y sus colaboradores



M. Lamarque con Luis Miguel Dominguín



M. Lamarque y Antonio Ordóñez

(Francia) Mont de Marsan

Por primera vez en Francia se ha organizado una feria taurina con 3 corridas de toros consecutivas

Esto ha podido ser logrado gracias a la diligencia y valía del presidente de la Comisión de Festejos de la capital de Las Landas, M. Jean Lamarque, y sus colaboradores

Resultado: Éxito doble

Artístico, y lleno total las tres tardes

LA CORRIDA DE LA PRENSA EN PALMA DE MALLORCA

La Plaza se llenó de bote en bote, pese a que los precios de las localidades eran más elevados que los de otras corridas de categoría celebradas en Palma esta temporada, y este primer éxito de la corrida de la Prensa fue debido, sin duda alguna, a la expectación despertada por la reaparición en el ruedo de Palma de Luis Miguel Dominguín. En el momento de dar comienzo el espectáculo el aspecto de la Plaza era verdaderamente impresionante. Como dato curioso diremos que veinticuatro horas antes de la corrida ya estaban totalmente agotadas las localidades.

Luis Miguel Dominguín dió una lección de torero. Los aficionados, que tienen en cuenta las condiciones del toro para aquilatar con justicia la labor del torero, lo comprendieron sobradamente. La labor realizada por Dominguín con dos toros de arrancada tardía y poco alegres, en los que era necesario tener el conocimiento exacto de la medida que requiere el toro de auténtica lidia, o sea todo lo contrario del toro fácil que regala el toro bravo y boyante, ese toro que hay que disputarle al toro que gratuitamente no colabora, que hay que arrancarle a fuerza de maestría, temple, dominio y, sobre todo, mando, pase por pase, resultó altamente meritoria. Con el capote bregó co-

Luis Miguel, Aparicio y «Miguelín» con toros de Sánchez Cobaleda

mo lo que es, dirigiendo la lidia de manera magistral, y realizando también, siempre que el turno le correspondió, lucidos quites. Con la muleta volvió a demostrar que sigue siendo el lidiador completísimo que saca partido de donde los demás toreros no lo sacarían. En ese tono señero, menos espectacular, pero de superclase para los que entienden el toro de auténtico mérito, realizó dos faenas de gran profesor en Tauromaquia, llegando el toro donde quería que llegara la muleta y en el terreno que impuso el diestro. Los pases con la derecha y con la izquierda fueron admirables por el temple y el ritmo que su muñeca imprimía, y los adornos y desplantes auténticas demostraciones de dominio y poderío. En el terreno que más pesa en el redondeo, el de los chiqueros, mató de una gran estocada, teniendo antes que entrar tres

veces, pero siempre yendo tras la espada y pinchando arriba, ejecutando la suerte suprema con la más limpia perfección, valiéndole cada pinchazo por una estocada. En los dos toros dió, entre calurosas ovaciones, la vuelta al ruedo, siendo una lástima que la mala suerte con el estoque privara a Luis Miguel de los máximos galardones, sobre todo en su segundo. Luis Miguel ha vuelto al torero como tenía que volver, superando sus propios méritos.

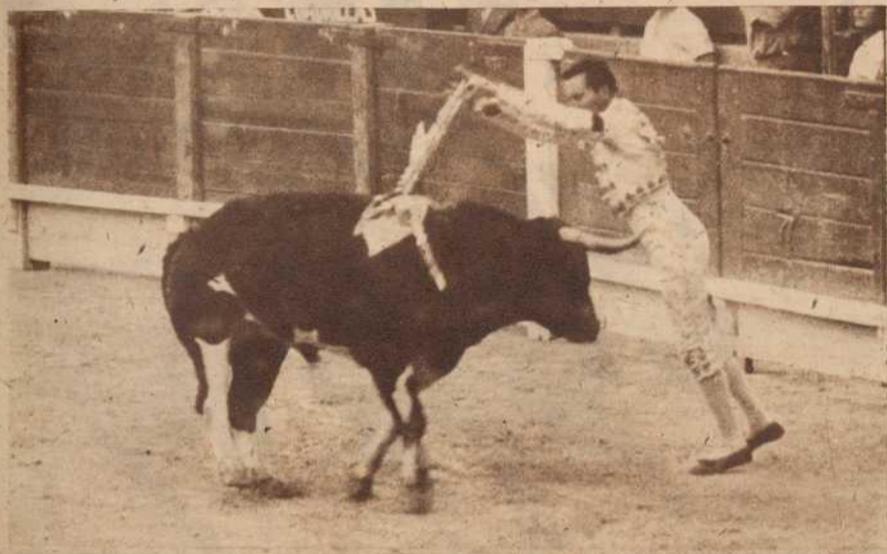
Julio Aparicio realizó una labor de tono mayor, que fué subrayada con entusiasmo público, aprovechando las excelentes condiciones de su primer toro. La faena, completa, justa, admirable, fué abundante en calidades toreras. Toreó Julio con pasión y sentimiento, ejerciendo un dominio total sobre el noble astado, conjugando las series con la izquierda y con

la derecha en pases largos y mandones, llenos de temple y sabor. Al matar de una gran estocada le fueron concedidas las dos orejas, dando un par de vueltas al ruedo entre ovaciones calurosas. También tuvo mérito la faena realizada en el quinto, un toro que se defendía en el trasteo por lo incierto, sacando pases lucidos y matando también de una estocada. La ovación volvió a ser clamorosa y dió la vuelta al ruedo.

«Miguelín», que sólo había estado decoroso en el tercero de la tarde, con el que cerró plaza supo triunfar, pese a que el toro llegó a la muleta gazapón y con cierto sentido, especialmente por el pitón izquierdo. A un milímetro de los pitones se apretó con el morlaco en tres series de rechazos, en los que el mérito no era únicamente tremendista. Luego, sí, después de haber templado y corrido la mano con perfección y ritmo, se entregó al toro angustioso que tanto gusta hoy. La estocada, asimismo, fué a toma y saca, lo que acabó de entusiasmar a la multitud, siéndole concedida una oreja entre grandes aplausos.

Los toros lidiados, de Manuel Sánchez Cobaleda, a excepción del corrido en segundo lugar, dieron muy poco juego.

Q. CALDENTEY



Luis Miguel Dominguín en un buen par



Así inició Luis Miguel Dominguín una de sus faenas

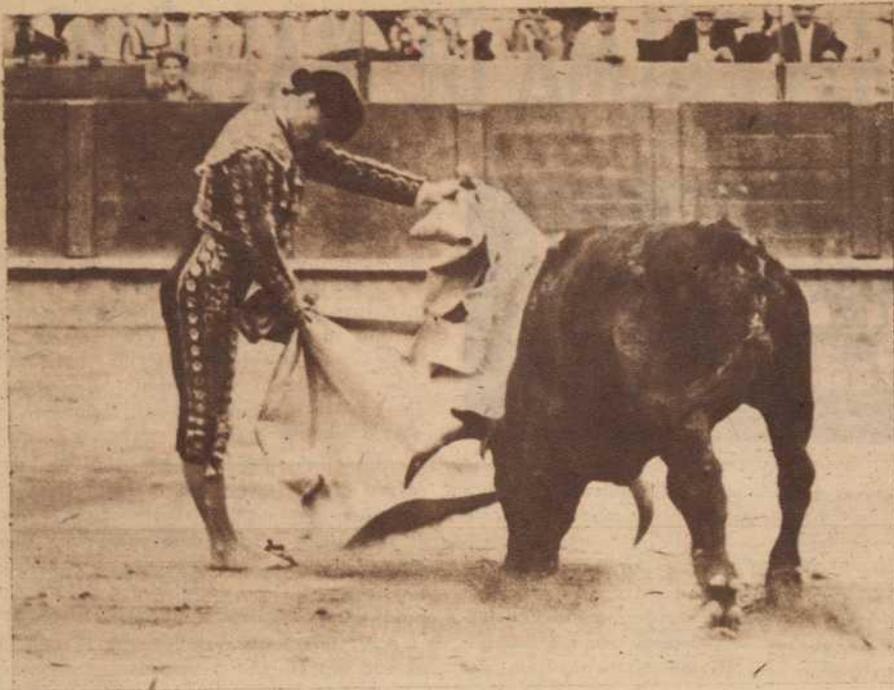


Un natural de Julio Aparicio al toro del que cortó la oreja (Fotos Planas)



Miguel Mateo, «Miguelín», lanceando al sexto

LA SEMANA TAURINA



Andrés Hernando lanceando descalzo y con los pies juntos



Rafael de Paula, que hacía su presentación en Barcelona, causó buena impresión



El gaditano Paco Herrera, que también se presentó en Barcelona, fué paseado a hombros

EN Las Arenas se lidiaron, en medio de una tormenta de polvo, levantada por el fuerte viento reinante, seis novillos de los señores herederos de don Bernardino Jiménez Indarte, los cuales acusaron mucho genio y no se prestaron lo más mínimo al lucimiento.

Andrés Hernando estuvo pletórico de voluntad y buenos deseos. Hernando, que es un torero de muy buen corte, expuso todo lo que hay que exponer en sus dos enemigos, el primero de los cuales gazapeaba una barbaridad, pero al que logró sacarle una torera faena de muleta, no teniendo suerte con la espada porque el novillo no hacía nada por él y le esperaba mucho. Al cuarto lo pasaporteó de pinchazo y estocada superior, siendo, al igual que en su primero, ovacionado.

Rafael de Paula, que hacía su presentación, no pudo venir con una novillada de peor estilo que la hoy jugada. Tiene el muchacho excelentes maneras, tanto con el capote como con la muleta, y sería cosa de verle nue-

vamente con mejor género. Tiene buena planta y con la espada anda rápido y certero, por lo que se le aplaudió mucho.

Paco Herrera era el otro debutante, y en verdad que el muchacho ha gustado mucho. Sus dos faenas de muleta fueron escoltadas por las ovaciones y la música. Mató a su primero de un pinchazo y una entera, refrescada por un certero descabello y dio la vuelta al ruedo. Al que puso fin al festejo lo pasaporteó de otro pinchazo y un magnífico volapié, siendo paseado a hombros por el ruedo en medio de una fuerte petición de oreja.

Con motivo de la festividad de Santiago, Santo Patrón de España, se celebró también en Las Arenas una novillada de lujo, pues en ella tomaban parte el gran rejoneador de la Puebla don Angel Peralta y los afamados novilleros Alfonso Ordóñez, Paco Camino y el cordobés José María Montilla, en la lidia y muerte de seis novillos de Lamamié de Clairac, para los infantes, y un novillo de Ramos Matias, para el caballero. La Plaza registró un lleno completo.

Don Angel Peralta tuvo otra nueva actuación triunfal. Su dominio del caballo, la precisión en el clavar los rejonos, banderillas a una y dos manos y la vistosidad y pureza de su escue-

la, le valieron grandes ovaciones, que llegaron al apoteosis al prender de forma maravillosa su ya famosa rosa. Fué una lástima que tan brillante labor de caballista no estuviera acompañada por el acierto con el descabello, lo que le privó de cortar trofeos.

Los ejemplares de los señores Lamamié de Clairac dieron en general mal juego, salvo el lidiado en segundo lugar.

Alfonso Ordóñez, con este material, estuvo breve. Cuando pudo estirarse hizo cosas muy estimables, y recordamos tal o cual lance y unos buenos pases sobre la derecha.

Volvió a triunfar de forma clamorosa Paco Camino. Su toreo a la ve-

rónica, sus quites por chicuelinas, fueron recibidos con grandes manifestaciones de entusiasmo, y las ovaciones y la música le acompañaron a lo largo de toda su actuación muleteril. A su primero lo toreó al natural y en redondo. Cobró un volapié imponente del que salió encunado y volteado con aparato, y como quiera que el novillo se entregara al cachetero, le fueron otorgadas las dos orejas y el rabo, dando, en medio de una gran ovación, dos vueltas y salida a los medios. El quinto tenía una arrancada bronca y con la cara arriba. Camino le toreó al natural entre ovaciones y música, pero con la espada no estuvo afortunado, pese a la forma extraordinaria de entrar a herir, teniendo que em-



Angel Peralta toreando a caballo antes de clavar un rejón



Alfonso Ordóñez en un muletazo por alto

MAQUINAS ESCRIBIR DE OFICINA



Hernán Cortés, 7

CARROS CORRIENTES y GRANDES BARATISIMAS CONTADO y 12 MESES CREDITO MADRID

El jueves, día 23, Andrés Hernando, Rafael de Paula y Paco Herrera lidiaron novillos de Bernardino Jiménez

El sábado, día 25, Angel Peralta rejoneó un toro de Ramos Matías y Alfonso Ordóñez, Paco Camino y José María Montilla lidiaron cinco novillos de Lama-mié de Clairac y uno de Pío Tabernero

El domingo, día 26, Fermín Murillo, «Miguelín» y Diego Puerta despacharon toros de Arranz



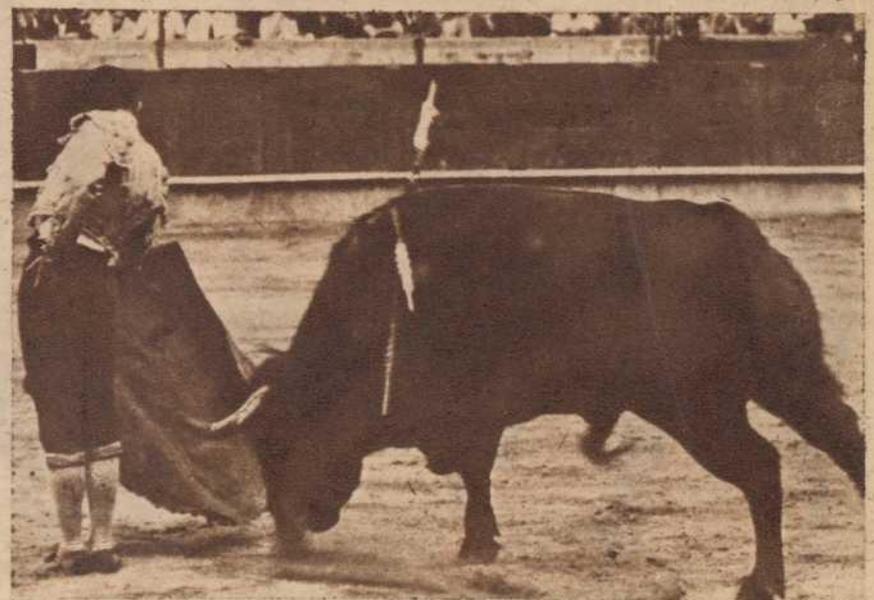
Un muletazo con la derecha del nuevo diestro Montilla



Un natural de Fermín Murillo a su segundo



Un pase con la derecha de Miguel Mateo, «Miguelín»



Diego Puerta, con pantalón de arenero, en un pase por alto (Fotos Valls)

plear cuatro pinchazos antes de lograr la estocada final, siendo premiado con una gran ovación que agradeció desde el tercio.

Uno de los momentos más brillantes del festejo corrió a cargo del cordobés José María Montilla, al quitar de forma majestuosa, impresionante, a la verónica, en el primer novillo de la tarde. Pero quiso la mala suerte que aquí terminara todo, pese al valor y los buenos deseos del muchacho. Su primero le coge de forma impresionante al intentar torearle a la verónica. Pinchó en dos ocasiones antes de agarrar un volapié, siendo premiado con una ovación. Al que cerró plaza, condenado a banderillas negras, le realizó una valerosa faena de muleta; pero el toro, que salía suelto de cada muletazo, no le dejaba ligaria, teniendo el torero que correr tras el manso continuamente. Entre las continuas huidas del buey, logró pasaportarlo a la cuarta entrada, y fué ovacionado.

Otro entradón en Las Arenas para ver la corrida en la que se presentaba como matador de toros Miguel Mateo, «Miguelín»; acompañado por Fermín Murillo y Diego Puerta, con toros de don Manuel Arranz, que acusaron bravura para los montados, pero que llegaron completamente ilidiables al último tercio, con media arrancada y sentido.

Fermín Murillo saludó al que abrió plaza con una larga de rodillas y seis verónicas, repitiéndose la ovación que anteriormente escuchara al quitar por apretadas gaoneras. Sus dos faenas fueron justamente musicadas, pues el maño aguantó como un bravo las fuertes y descompuestas arrancadas de sus enemigos en unas series de natu-

rales de mucha exposición. Murillo se empeñó en sacar lucimiento de donde no lo había, y el público no le regateó su aplauso. Con la espada estuvo breve, y fué ovacionado tras pasaportar a sus dos enemigos.

Cuando los toros no quieren andar; cuando no quieren embestir, todo lo que se haga resulta inútil. Ante dos toros aplomados, con acusado sentido, sólo cabe hacerles unas faenas de puro aliño, torearles preparándoles para la muerte, y eso ha sido lo que ha hecho «Miguelín» en sus dos enemigos, dos toros sin lidia posible, dos auténticos «regalos». Con aseo, sin agobios, «Miguelín» se los ha quitado de en medio con rapidez.

Diego Puerta ha sido el triunfador de la jornada. Su toreo valeroso y artista, su entrega total en todo momento, han caldeado el ambiente de forma impresionante. A su primero lo recibió con una larga de rodillas, para, ya de pie, torearle de forma preciosa a la verónica entre grandes olés. Con la muleta, a un toro que no iba, y que por ello le cogió al dar una manoleña, le realizó una valerosa faena, que le valió música y grandes ovaciones. Con la espada no tuvo suerte, pero la ovación fué prueba bien elocuente de lo que el público le estima. No quiso dejar que se le fuese la tarde sin orejas, y saludó al sexto con una larga de rodillas a portagayola, seguida de diez verónicas, adelantando la piedad contraria, que promovieron grandes gritos admirativos, y al rematar con media fué grande la ovación. Después, una faena rabiosa y torera, en que el torero lo hacía todo y sacaba naturales, derechazos y pases de pecho, mientras el toro le buscaba para herirle. Pinchó una vez y logró una gran estocada y fué premiado con la oreja y sacado en triunfo.

G. DE CORDOBA



Paco Camino en un muletazo, muy torero, de castigo



Luis Segura, Diego Puerta e Isidro Marín torearon la primera corrida de Tudela

Día 25.-Seis toros de don Lisardo Sánchez para Isidro Marín, Luis Segura y Diego Puerta

LA ciudad navarra de Tudela, de rancio abolengo en la historia del torreo, organizó este año, con motivo de sus fiestas patronales, dos corridas de toros con rango y categoría de feria taurina. La primera de ellas se celebró el día de Santiago, dentro del marco espléndido de su Plaza de toros, que, con las recientes mejoras en ella introducidas para darle mayor capacidad, aparecía remozada y más bonita que nunca.

El público que tomó asiento en los nuevos y viejos graderíos, sin duda por un chaparrón caído en el momento menos oportuno, no correspondió con su asistencia a la atracción del cartel. Como tampoco los toros de don Lisardo Sán-

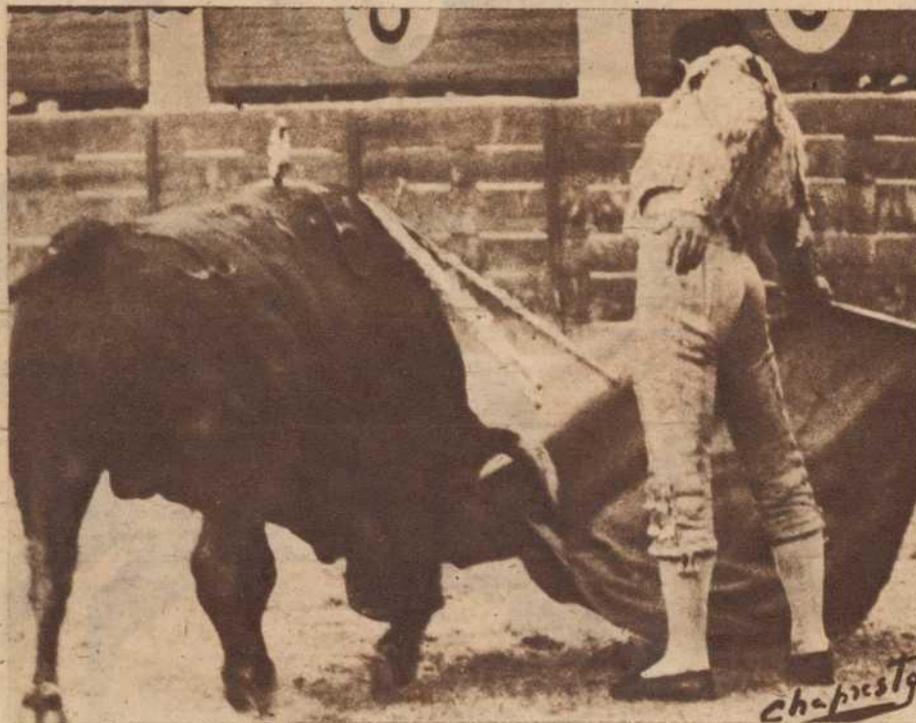
chez respondieron por completo al crédito de su divisá. El escrupuloso ganadero, espectador de la corrida, si se esmeró en el envío de seis ejemplares muy bien presentados, no saldría del todo satisfecho del juego que en general dieron a lo largo de la lidia. Los seis tuvieron poder, eso sí, y lo demostraron con creces, especialmente en la suerte de varas, levantando en vilo a los caballos y proporcionando a los picadores aparatosas caídas. Pero para los espadas, sólo dos de ellos, el segundo y el sexto, resultaron verdaderamente fáciles. Los otros no es que entrañaran dificultades, puesto que ninguno fué peligroso. Sin embargo, resultaron menos boyantes.

El primer toro salió haciendo extraños y huía de los capotes, aunque se enmendó después. Isidro Marín, el torero local, que había hecho el paseo cojeando visiblemente, a consecuencia de un golpe recibido en la rodilla cuando se ejercitaba en el campo con vistas a esta corrida, sólo pudo —y ello, haciendo un gran esfuerzo— sacarle unos cuantos pases, que se jalearon. Después de matarlo de media estocada bien puesta, pasó a la enfermería, de la que no volvió a salir, y la corrida quedó convertida en un mano a mano entre sus dos compañeros de terna. Para suerte suya y de los espectadores, Luis Segura se encontró en el segundo toro de la tarde con el mejor del encie-

rrero. Lo toreó muy bien de capa, en un quite por verónicas, y realizó con él una gran faena de muleta. Con su acreditado buen estilo, prodigó los pases al natural y en redondo en varias y vistosas tandas, abrochadas con el de pecho. Ovociones y música subrayaron su brillante labor, a la que puso fin de una estocada corta y un certero descabello. Se le concedieron las dos orejas y el rabo, y con estos trofeos se paseó triunfante por la arena. También al bravo y noble toro le fueron tributados los honores de la vuelta al ruedo.

En los otros dos que hubo de estoquear, el diestro madrileño se limitó a salir del paso. Con mejor voluntad y más decisión en el cuarto toro, con el que se esforzó para sacarle partido, en un largo muleteo, sin resultado positivo. En vista de lo cual, recurrió a los desplantes y tocaduras de pitón. Lo despachó de media estocada en buen sitio y descabelló a la primera. Para matar al quinto empleó el estoque tres veces, refrendada la última con un golpe de descabello, recurso en el que Luis Segura se mostró plenamente acertado, y la gente se lo agradeció aplaudiéndole.

Al aparecer en el ruedo el tercer toro, Diego Puerta había escuchado sendas y sonoras ovaciones por dos preciosos quites llevados a cabo en los toros anteriores. A este primero suyo lo recibió con una larga afarolada de rodillas. Y ya en pie, lo lanceó a la verónica con arte y valentía. Pero al pedir el cambio de tercio, cuando el toro no había tomado más que un refilonazo y una vara, se equivocó. Luego pagó las consecuencias. El toro, por falta de castigo, llegó descompuesto a la muleta y no le admitió otra cosa que un breve trasteo, sin perderle la cara, para darle muerte al tercer pinchazo. El espada sevillano, en vena de éxitos y con ganas siempre de complacer al público, quiso dejarle satisfecho con su actuación en el último toro. Y aprovechando la circunstancia favorable de que se prestaba al logro de sus deseos, hilvanó una bonita faena. Al compás de la música, y jalados por las ovaciones de los espectadores, intercaló, junto a los pases fundamentales, los de adorno y pintureros, aturados de garbo y donaire. Lástima que el estoque no contribuyera a redondear el éxito final por todos apetecido, y que, de haber muerto el toro más prontamente, le hubiera deparado el corte de oreja. El galardón quedó reducido a una colorosa ovación de despedida.



Luis Segura en un pase en redondo al toro del que cortó las dos orejas y el rabo



Diego Puerta después de rematar una serie de pases al tercero de Sánchez

LAS CORRIDAS DE TUDELA

Día 26.-Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos, con toros de don Antonio Martínez Elizondo

CON la gran corrida del domingo, día grande para la ciudad, en la festividad de Santa Ana, su Patrona, culminó la feria taurina de Tudela. El cartel cumbre de esta segunda y última corrida había despertado una expectación enorme dentro y fuera de la localidad navarra. Y se vio reflejada, a la hora de la verdad, en el lleno que registraba la Plaza. Hacía tarde de toros. Un público numeroso, llegado de todos los lugares cercanos y hasta de alejados puntos. De los seis toros del ganadero don Antonio Martínez Elizondo —ganado bravo del campo de Tudela, que hacía más de treinta años que no se jugaba en corrida formal y de postín, como ésta, en su ruedo—, los dos menos propicios al lucimiento fueron a tocarle a Luis Miguel.

El primero era bonito de lámina, como todos los demás. Y los aplausos con que la gente había acogido la aparición de los tres toreros al hacer el paseo, al frente de sus cuadrillas, se convirtieron en ovación para Luis Miguel cuando se abrió de capa y toreó suave, sabia y templadamente por verónicas. Realizado el tercio de varas, con dos puyazos, el toro, que había empezado embistiendo bien, sufrió una de esas transformaciones que frecuentemente se producen durante la lidia. Y Dominguín se encontró con que su enemigo se venía por los dos pitones y se quedaba bajo el engaño. El muleteo fué inteligente y breve. Eficaz, pero sin efectismos. La muerte del toro, en cambio, le duró algo más. Para deshacerse de él precisó de tres pinchazos.

El cuarto toro llegó al último tercio acusando las mismas características en la embestida. Luis Miguel quiso, no obstante, dejar con él constancia, una vez más, de su indiscutible maestría. Pero al ver que ello era imposible, desilusionado, entró a matar. La gente, que esperaba mucho más de él, y al conjuro de su nombre y renombre de torero excepcional, había acudido a la Plaza, sin contar con la mala suerte y sin tener en cuenta las condiciones de los toros que le habían correspondido, se enfadó. Y se produjo un incidente lamentable, que pudo alcanzar

caracteres de grave accidente. Un espectador desconocido y en exceso irascible arrojó violentamente, desde uno de los tendidos de sol, una botella, que fué a darle a Luis Miguel, de refilón, en la nuca, dejándole conmocionado durante unos momentos. Por fortuna, no pasó más. El público reaccionó contra el anónimo autor del hecho, injustificado y censurable, y Dominguín, repuesto del golpe, volvió al toro para acabar con él de un tercer pinchazo.

Todo lo que en su contra tuvo Luis Miguel en el lote de toros que le correspondió, lo halló Antonio Ordóñez a su favor con los dos que compusieron el suyo. A sus manos fueron a parar los mejores del encierro. Muy bravos y nobles —especialmente el quinto—, los toreó superiormente con el capote. Y en ambos realizó sendas y estupendas faenas. Sobresalió la ejecutada con ese quinto toro, al que vió en seguida y cuidó desde el principio, abreviando la suerte de varas y el tercio de banderillas. Extraordinarias las dos faenas, en ellas sacó a relucir toda la gama de pases de su extenso repertorio, impregnándolos de elegancia, majestuosidad y señorío. En una y otra, a la armonía de su toreo se unieron los acordes de la música y las ovaciones de los espectadores como homenaje al torero de Ronda. Y las dos las remató de estocada un tanto ladeada, pero de efectos rápidos. Se le concedió una oreja del segundo toro y las dos y el rabo del quinto, al que también en el arrastre le dieron la vuelta al ruedo. Y Antonio Ordóñez tuvo un gesto simpático. Cuando, al pasear triunfalmente por el redondel con los galardones que le habían sido otorgados, se encontró con las mulillas, hizo detener su marcha y depositó sobre el toro una de las orejas, como haciéndole partícipe del triunfo que, con la ayuda de su bravura y nobleza excepcional, había conseguido.

Jaime Ostos, que al igual que Luis Miguel tampoco resultó muy favorecido en el sorteo, estuvo muy valiente con sus dos toros. A su primero lo toreó por verónicas, cerrado en tablas y jugándose el tipo. En la faena de muleta también expuso



Un natural de Antonio Ordóñez a su segundo toro, del que cortó dos orejas y rabo



Jaime Ostos, que estuvo muy valiente y fué ovacionado en sus dos toros, en un natural (Fotos Chapresto)



Antonio Ordóñez atiende a Luis Miguel, que fué objeto de una reprochable agresión

DIABETICOS

Vuestra salud depende de vosotros mismos; aprended a cuidaros y preveniros conociendo el libro del Dr. Campos de España, recientemente editado.

GUIA DEL DIABETICO

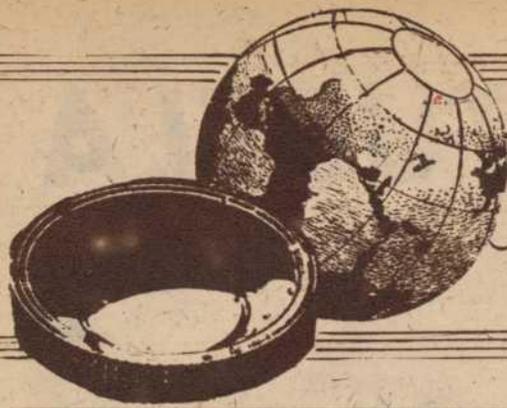
SOLICITASE CONTRA REEMBOLSO DE SU IMPORTE 60 Ptas. a

"EXCLUSIVAS C. de E."
- Bravo Murillo, 29 - MADRID

mucho, siempre metido en el terreno del toro, cruzándose con él, rebozándose materialmente, para sacarle unos pases valerosos y ajustados. Le tocaron la música, la gente le aplaudió con ganas, y al dar muerte al toro de un pinchazo, media estocada y descabello al cuarto golpe, recorrió el anillo en medio de una gran ovación. En el sexto, a cuya salida de chiqueros se tiró al ruedo un espontáneo, que, después de dar unos trapazos por alto y de pedir clemencia al presidente, fué retirado por la fuerza pública, Jaime Ostos volvió a derrochar valentía. Lo mismo con el capote que con la muleta. En la faena logró pases muy meritorios, que el público le recompensó con fuertes aplausos. Y al matar al toro de media estocada y descabello, se incrementaron en una nutrida ovación para el torero de Ecija.

Terminada la corrida, Antonio Ordóñez, triunfador de la tarde, fué sacado a hombros de la Plaza y paseado por las calles de Tudela, la ciudad navarra en fiestas, que con este apoteótico colofón puso fin a su feria taurina.

ARMANDO JARANA



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Como el tiempo sigue cálido y la gente huye, seguirán en Madrid las novilladas caniculares. Don Livinio prepara una novillada con reses de Vila, que se celebrará el domingo 2 de agosto, en la que se presentarán el novillero Gregorio García, «Limeño», si está curado, y Antonio Codeseda.

El día 9 se lidiarán novillos de Muriel, y el día 15 se piensa organizar una novillada extraordinaria.

ALBACETE, OTONAL

Se han fijado los días 10, jueves; 11, viernes; 12, sábado, y 13, domingo, de septiembre para la celebración de las corridas de toros de la feria de Albacete.

Pablo Martínez Elizondo, el popular Chopera, prepara en estos días los carteles de toros que pueden ser ampliados con alguna novillada.

Tanto en las corridas como en la novillada actuarán diestros de la cantera albaceteña, y son ya seguros los contratos de los matadores de toros Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y Jaime Ostos.

De ganado se promediará entre reses andaluzas y salmantinas.

ALCALÁ PRESENTA...

En Alcalá de Henares, la empresa de la Plaza quiere ofrecer para el martes 25 de agosto, feria en aquella ciudad, un cartel de gran emoción: «Chicuelo II», Curro Girón y «Miguelín»; con toros del campo charro.

ALICANTE PRESUME

Los toreros alicantinos «Tino» y «Pacorro», acompañados del diestro Curro Romero, estoquearán seis toros de Galaché en la Plaza de Toros de Alicante el día 2 de agosto próximo.

ANDÚJAR INDICA

El 9 de septiembre, en la Plaza de Toros de Andújar, torearán Diego Puerta, Antonio González y otro espada toros, seguramente, de Andalucía.

BURGÓS, CARITATIVA

En Burgos, el próximo domingo, se celebrará el festival taurino patrocinado por aquella Asociación de la Prensa a beneficio de los ancianos de aquel hospital. Se lidiarán seis novillos de don Ignacio Encinas por los matadores de toros Antonio Chanel, «Antofete»; Paco Corpas y Rafael Pedrosa.

CALASPARRA, MANOMANISTA

En Calasparrá se organiza una novillada mano a mano entre los novilleros Manolo Carra y Curro Montes. Josechu Pérez de Mendoza actuará también en esta novillada de feria.

CALATAYUD, FERIA

En Calatayud, el 9 de septiembre, lidiarán toros de Domingo Ortega Luis Miguel, Luis Segura y «Miguelín».

El día 10 se celebrará una novillada con reses aún no designadas para Curro Montes, Victoriano de la Serna y Paco Camino.

CARTAGENA, APASIONADA

Cartagena será el escenario de un mano a mano Cascales-«El Tino», con toros de Sánchez Sierra, el domingo 2 de agosto. A ver si se repite la hazaña de Alicante... donde, por cierto, también anuncian, a «El Tino».

CAZALLA, BENEFICA

El 16 de agosto próximo tendrá lugar

en la Plaza de Toros de Cazalla de la Sierra un festival taurino a beneficio de la obra de la Escuela Profesional Diocesana de Nuestra Señora del Monte.

Se lidiarán novillos de la ganadería de Conena y Sierra. Actuará el rejoneador don Juan de Dios Pareja Obregón, y figurarán como espadas los diestros Manolo González, José Trincadeira, Juan García, «Mondeño», y Miguel González, sobrino del que fué famoso matador de toros.

COILLOURE ORGANIZA

Dos corridas de feria se han organizado para los festejos en la ciudad francesa de Coilloure. El día 15 de agosto estoquearán novillos de Pierre Pouly, Moisés Ugas, Tomás Sánchez Jiménez y Alberto Medina, y el día 16 lidiarán toros de Arturo Sánchez los espadas Fermin Murillo, Manolo Segura y Miguel Campos.

COLMENAR ANUNCIA

Colmenar Viejo prepara los carteles para esta feria taurina en la tierra de toros.

El sábado 29 de agosto se celebrará una novillada con ganado de Emilio Arroyo, para Paco Rodrigo, Curro Montes y Pepe Osuna.

El 30, actuará el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, «Limeño», «El Quiri» y otro novillero local, con ganado de Castillo de Higuera.

El 31 irá la corrida de toros, cuyo ganado aún no se tiene adquirido, para Gregorio Sánchez, Curro Girón y «Miguelín».

También se celebrará un espectáculo cómico-taurino.

LISBOA, A LA JINETA

Está en preparación para celebrarse en la Plaza de Toros de Lisboa un mano a mano entre los rejoneadores Juan Nuncio, caballero en plaza portugués, y Angel Peralta, rejoneador español.

El enfrentar a estos maestros del rejoneo y en Plaza tan apasionada y entendida en dicho arte, hará de esta corrida una fiesta interesante.

LOGROÑO PREPARA

En Logroño habrá cuatro días de feria taurina, con carteles hechos por Chopera, en las fiestas de San Mateo, en el mes de septiembre.

Comenzará las corridas el domingo

20 del citado mes para seguir el 21, 22 y 23.

Esas fechas se distribuirán entre corridas de toros y novilladas. En los carteles estarán los nombres más famosos de la torería actual y ganaderías de prestigio.

SALAMANCA TANTEA

La ciudad del Tormes ha comenzado a perfilar los carteles de sus tres corridas de toros, más la que en el domingo siguiente a la feria es llamada del Comercio.

En estos carteles de toros se quiere ofrecer un gran mano a mano torero y alguna corrida con ocho toros. También figurará algún rejoneador en los interesantes carteles salmantinos.

SANLUCAR ANTICIPA

En Salúcar de Barrameda los organi-

zadores del tradicional festival taurino que se celebra en el mes de octubre, siguen su labor.

Puede anticiparse que actuarán Manolo González, Pepe Luis Vázquez, «Mondeño» y Antonio Ordóñez, así como el rejoneador don Salvador Guardiola Dominguez.

Faltan por designar dos o tres puestos entre los novilleros. Los novillos serán de la ganadería de Guardiola.

SANTANDER, NOVILLERA

El día 2 de agosto se celebrará en Santander la novillada de feria, con ganado del marqués de Domecq, para los espadas Juan Vázquez, Rafael de Paula y Paco Camino, tres toreros andaluces de los que van para los primeros puestos del escalafón.

TOLEDO, AGOSTENA

El miércoles 19 de agosto se celebrará en Toledo su feria veraniega, y para ese día prepara el empresario de aquella Plaza, González Vera, una corrida de toros, de la que en cuanto a toreros tiene la clave la organización Dominguín.

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

En Burdeos se han lidiado seis novillos de Osborne por Antonio Cobo, José Julio y Mimian. El primero y tercer espadas reemplazaban a Curro Montes y Limeño, que se encuentran heridos.

Los novillos, bien presentados, fueron nobles y bravos y dieron buena lidia.

Antonio Cobo, sin ser un estilista, colocó buenos pares de banderillas. Hizo dos buenas faenas, matando bien a sus enemigos. Escuchó sendas ovaciones.

José Julio fué el mejor de los tres. Su primera faena, brillante y variada, fué hecha a un novillo que se había partido un cuerpo en un golpe contra un burlderó. En su segundo, que era difícil, abrevió la faena y entró a matar. Cortó una oreja de cada uno de sus dos enemigos.

Mimian no dió prueba de grandes conocimientos, a pesar de que puso valor en sus dos actuaciones.

TRIUNFA LUCENA EN VICHY

En Vichy se ha celebrado la novillada de la Copa de Oro. El ganado de Pierre Pouly dió mal juego.

Tomás Sánchez Jiménez cortó una oreja. El mejicano Palafox no tuvo suerte. Luis Ortega, ovacionado y oreja. Luis Lucena cortó tres orejas y un rabo. Ga nó, como el año anterior, la copa de oro.

PERU

PROYECTOS EN LIMA

(De nuestro corresponsal, H. Parodi).- El próximo mes de agosto se abrirá el abono para las corridas de la feria de octubre, en las que se lidiarán una corrida de Miura, otra de Juan Belmonte y tres nacionales de Huando y Las Salinas.

Antonio Ordóñez actuará en tres tardes. Además vendrán a Lima Curro Girón, Luis Segura y Diego Puerta. Falta por contratar a dos espadas más, con dos puestos cada uno.

De enero a marzo se piensa celebrar una serie de novilladas en la Plaza de Acho. Siete seguramente.

Se trata de traer novilleros españoles para alternar con los peruanos «El Nene», José Santa Cruz, Pepe Bustamante y Augusto Sevillano.

Háblase de «El Viti», Curro Montes, Rafael de Paula, Manolo Martín, Adolfo Aparicio, «Civil» y Curro Puya.

MEJICO

¡AL CORRAL!

En Ciudad Juárez, en la Plaza Alberto Balderas, se lidiaron novillos de Presillas, que cumplieron.

Rafael Guzmán, ovacionado en el primero. Vallente y artista en el cuarto. pinchazo y estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta.

POR ESAS PEÑAS

En Jaén, la Peña "Chamaco" conmemoró el primer aniversario de su fundación

La Peña taurina «Chamaco», de Jaén, integrada por excelentes aficionados a la F'esta, admiradores del torero de Huelva, conmemoró brillantemente el primer aniversario de su constitución.

Con tal motivo se reunieron en el domicilio social de la Peña numerosos socios e invitados, que fueron amablemente agasajados por el presidente de la misma, don Isidoro Cruz Martínez; don Rafael Aparicio Martínez, vicepresidente, y don Manuel Armenteros Fabra, secretario.

Concurrieron al ágape directivos de todas las Peñas taurinas de la capital, críticos taurinos y corresponsales de prensa, todos los cuales hicieron votos por el triunfo de la Fiesta y de sus respectivos titulares.

El acto, sencillo y cordialísimo, evidenció una vez más la unión de todas las Peñas y una auténtica y entrañable afición por el más impresionante espectáculo del mundo: la Fiesta nacional.

VIDA TORERA

APODERAMIENTO DE LOS HERMANOS GIRON

Nos comunican de un modo oficial que los populares toreros hermanos César, Rafael y Efraim Giron han dejado de ser apoderados por don Fernando Gago, y, por tanto, todos los asuntos relacionados con estos diestros y su profesión tendrán que ser resueltos dirigiéndose al chalet El Pinar, en Las Matas, teléfono número 12.

FINITO, ENFERMO

El que fué excelente torero Alfonso Gómez Moro, «Finito de Valladolid», hoy día apoderado y hombre de negocios taurinos, se encuentra enfermo de algún cuidado, a causa de un padecimiento cardíaco, que le obliga a guardar cama.

Deseamos un rápido restablecimiento del enfermo.

ACTUACIONES DE PERALTA

«Vito» ha firmado a Angel Peralta tres actuaciones seguidas, para los días 15, 16 y 17 de agosto, en Villarrobledo, Orihuela y Burgo de Osma, respectivamente, en las que el famoso rejoneador lidiará dos toros por tarde.

En Villarrobledo y Orihuela se trata de corridas de toros, y en Burgo de Osma será novillada.

VENDRA PACO CAMINO

La empresa de la Plaza de Madrid ha llegado a un acuerdo con Paco Camino para que toree, a primeros de septiembre, dos tardes, una con ganado andaluz y la otra puede que con una novillada portuguesa.

En esas dos tardes no figurará ningún debutante en los carteles, salvo el propio Paco Camino, que antes se acerca a Madrid para torear el día 16 en El Espinar.

LA ALTERNATIVA DE BLAZQUEZ

Parece ser que el novillero Manolo Blázquez recibirá la alternativa de manos de «Pacorro», o con este diestro como testigo, en una importante feria castellana del mes de septiembre. Como el mozo es de Medina, pues... ¡velay!

HOMENAJE A «PACORRO» Y CURRO ROMERO

El próximo sábado día 1 se celebrará una reunión homenaje dedicada al torero alicantino Francisco Antón, «Pacorro», al nuevo apoderado de éste, don Manuel Molina; al diestro Curro Romero y a su apoderado, don Diego Martínez.

VICTOR QUESADA, ACTIVO

Victor Quesada, el valiente y pundonoroso novillero linarense, tiene contratadas para el mes de agosto las siguientes actuaciones: Día 2, Madrid; 9, Frejus (Francia), alternando con «Chicuelo III» y Grimaldos; 15, Barcelona; 16, otra vez en Madrid; 23, Sabiote; 30, Linares.

También, según nuestras noticias, actuará en una novillada que se celebrará en Villacarrillo con motivo de sus fiestas, alternando con destacadas figuras de la novillería.

Felicitemos al buen torero de la Ciudad del Plomo por esa magnífica programación.

TOROS EN TELEGRAMA

LAS CORRIDAS DE SANTIAGO

OREJAS A APARICIO Y «MIGUELIN»

En Palma de Mallorca se lidiaron el día 25 toros de Sánchez Cobaleda. Luis Miguel, petición y vuelta y vuelta. Aparicio, orejas y dos quettas y vuelta. «Miguelín», palmas y orejas.

NOVILLADA EN MERIDA

En Mérida se lidiaron novillos de Buendía. «El Pio», palmas y palmas. Curro Puya, silencio y palmas. Juan Vázquez, pitos y palmas.

OVACIONES A GARCÉS

En Santander se lidiaron novillos de Guardiola. Garcés, aplausos y aplausos, y en el que mató por Flores, vuelta. Flores resultó herido de pronóstico reservado en su primero. Alfredo Sánchez, ovación y aplausos, y en el segundo de Flores, petición y dos vueltas.

EL FESTEJO DE ZARAGOZA

En Zaragoza fueron lidiados novillos de Fuentelespino. Zúñiga, ovación y palmas. Rafael Chacante, oreja y petición de otra y orejas, rabo y dos vueltas. «Terremoto», ovación y aplausos.

TRES FESTIVALES

En Cáceres se celebró un festival con reses de José Luis Rodríguez. «Jumillano», orejas y orejas. «Pedrés», ovación y orejas.

En El Pedernoso tuvo lugar un festival con reses de Antonio Gardo.

Juan Montero, orejas y rabo. Luis Montero, orejas y rabo. Massó, orejas.

En Palencia se festejó con un festival el centenario de la Plaza.

Marcos de Celis, orejas, ovación, oreja y orejas y salida a hombros.

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

GRAN CORRIDA EN SAN FELIU DE GUIXOLS

En San Felú de Guixols se lidiaron toros de Abdón Alonso Velasco. El ganado, bravo y de trapío.

Angel Peralta se lució como caballista y rejoneador. Ovación y saludos. En el sexto estuvo superior. Orejas, rabo y vuelta.

En lidia ordinaria, «Chamaco», en su primero, faena formidable. Pinchazo, estocada y descabello. Orejas. En su segundo hace otra faena magnífica. Media y descabello. Orejas.

Manolo Segura, en su primero, difícil, faena adornándose. Estocada y descabello. Orejas, rabo y dos vueltas. En su segundo, faena adornada y variada. Entera y descabello. Orejas, rabo y dos vueltas.

Los dos matadores y Peralta dan la vuelta al ruedo al final y salieron a hombros.

CAPITULO DE NOVILLADAS

OREJAS A LA SERNA Y CAMINO

En Alcañiz se lidiaron novillos de Rafael Moreno Santamaría.

Victoriano de la Serna, que debu-



Un natural de Victoriano de la Serna. El día 26, Victoriano toreó en Alcañiz, cortó tres orejas y salió a hombros (Fotos Urquizu)

taba en Aragón, faena valiente. Estocada. Oreja. En su segundo, faena superior. Pinchazo y estocada. Orejas.

Pepe Camino, en su primero, que era difícil, se lució con la muleta. Estocada y tres descabellos. Petición y vuelta. El bicho fué subido en el arrastre. En su segundo estuvo bien. Estocada y tres descabellos. Orejas.

Los dos matadores fueron sacados a hombros.

MEDINA SALE A HOMBROS

En Málaga se lidiaron novillos de Alvarez Hermanos. Paquito Salcedo, faena buena. Le engancha en un pase y lo tira al callejón. El diestro continúa valiente. Ovación. En su segundo, huido, palmas.

Antonio Medina, en su primero, manso, faena porfiando. Ovación. En su segundo, faena artística. Estocada. Orejas, rabo y dos vueltas.

«Terremoto», faena valiente, con desplantes. Orejas, petición de rabo y vuelta. En su segundo, faena valentísima, para un pinchazo, siendo cogido. Repite con una estocada y descabella de rodillas. Oreja, pasando a la enfermería, siendo asistido de un puntazo de tres centímetros en el escroto, de pronóstico leve.

Medina salió al final a hombros.

NOVILLADA EN SAN SEBASTIAN

En San Sebastián se lidiaron novillos de Juan Cobaleda, bien presentados y con mucho sentido y poder. Paco Rodrigo, faena buena, con desplantes. Estocada. Ovación y salida. En su segundo, faena superior. Vuelta.

Manolo Carra no pudo hacer nada en su primero, que tenía el pitón izquierdo roto. El público originó un gran escándalo, pidiendo la devolución del bicho al corral, pero la presidencia se negó. Carra muleteó bien, sin tenerlo en cuenta el público, que continuó el escándalo, y el diestro mató de tres pinchazos y una estocada. Bronca a la presidencia. Carra muleteó a su segundo, que era peligroso, con gran valentía, entre ovaciones. Fué cogido en un pase, sin más consecuencias que la paliza, y terminó de pinchazo y descabello al cuarto intento. Vuelta.

Juanito Vázquez, en su primero, res difícil, estuvo valiente y artista. Dos pinchazos, media y descabellos. Silencio. En su segundo, faena adornada, porfiando mucho. Media y descabello. Petición y dos vueltas.

Carra y Vázquez fueron despedidos con una ovación y Rodrigo fué también muy aplaudido.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Albacete se lidiaron novillos de Abel Rodríguez, Fernando Franco, vuelta y oreja. Hermenegildo Tornero, palmas y aviso. José Yelo, palmas y división.

En Alicante fueron lidiados novillos de Gabriel García, buenos.

Fernando Ruzafa, buenas faenas a sus dos novillos. Al primero lo mató de dos pinchazos, tres medias y descabello. Ovación y saludos. A su segundo, de estocada. Vuelta.

Aurelio García Higuera, buena faena; estocada y descabello. Petición y tres vueltas. A su segundo, faena de castigo; pinchazo, media y tres descabellos.

Curro Esplá, buena faena; estocada. Oreja y dos vueltas. Al último,

(Continúa en la pág. 22.)

TOROS en TELEGRÁMA (Continuación)

faena valiente; dos pinchazos y estocada. Ovación.

En Ampuero se lidiaron novillos de Laureano Pizarra. Pedro Romero, vuelta y orejas. Manuel Matute, vuelta y orejas.

En Casas Ibáñez se corrieron reses de Población Castillo. Perucha, ovación y oreja. Jaime Solera, palmas y pitos. "Gitanillo de Albacete", palmas y aplaudido.

En El Pardo se lidiaron novillos de García Lova. Leandro Vaquerizo, palmas. Fepe Segura, ovación. "Rafaelillo", aplausos.

En La Solana se celebró una económica con novillos de Fermín Sanz. Pepe Carbonell, orejas y rabo y orejas y rabo. "Joselito de la Cruz", palmas y orejas. "El Tranquilo", oreja y ovación.

En Laguardia se lidiaron novillos de Policarpo Abad, de Logroño. José Luis Llorente y "Manolé", palmas. "El Califa", orejas.

Después se soltó un becerro para una cuadrilla de jóvenes de la localidad. Jesús Manero fué ovacionado.

En Lucena se celebró una económica, en la que Espejo cortó orejas; Victoriano Pedro Caballero, oreja, y Mateo Rodríguez, ganó ovación.

En Muro, de Mallorca, en una económica, "Paquillo" fué ovacionado. "El Trueno", orejas, rabo y pata y oreja; sacado a nombres. Luis Barceló, palmas y vuelta.

En Sevilla, en la Plaza de la Maestranza, se lidiaron novillos de Martín Carmona, que cumplieron, a excepción del primero, difícil. Actuaron ocho novales.

Claudio Prieto se mostró valiente. Ovación.

Manuel Muñoz, "Manil", faena lucida. Ovación, petición y vuelta.

Agustín Parejo, faena excelente y variada. Oreja.

Julio Coca, buena faena. Ovación. Juan Borrego, "Rayito", faena artística. Petición y saludos.

Juan Benjumea muleta con mucho valor, siendo alcanzado, y pasó a la enfermería con una fuerte conmoción. Terminó con el bicho Claudio Prieto de tres pinchazos y descabelló a la tercera, pero desafortunado con el pincho. Oyó un aviso.

Manuel Ramos, "Argentinito", valiente. Aplausos.

En Trujillo se lidiaron novillos de Sánchez. Emilio Herreró, vuelta y orejas. Joselito Arribas, oreja y oreja. Edmundo Juárez, vuelta y oreja.

MISCELANEA TAURINA

GANADERA MULTADA

La Dirección General de Seguridad comunica que ha impuesto la multa de 30.000 pesetas a doña Trinidad Nogales Alvarez por haber sido presentada con las defensas naturales arregladas las reses lidiadas en tercero, quinto y sexto lugar en la Plaza de toros de Valencia el día 7 de junio último.

APORTACIONES AL MONTEPIO

Se habla de que de un modo definitivo se va a señalar las cantidades que deben ingresar toreros, ganaderos y empresarios como aportaciones al Montepío de Toreros, lo que permitirá a esta ejemplar institución atender con más seguridad sus fines asistenciales. Que sea esto pronto una realidad.

«DON GONZALO» A «RADIO-CINEMA»

El popular cronista taurino «Don Gonzalo» ampliará sus trabajos taurinos por los micrófonos al encargarse de la crónica taurina en el periódico «Radio-Cinema», que tanto éxito alcanza en su nueva época por su interesante contenido y esmerada edición.

TOROS EN SELLOS

Uno de los cercanos concursos de dibujos para sellos de Correos será de tema taurino, a base de dibujos de suertes con vestimenta actual en la torería, escenas de toros que se completarán con reproducciones de dibujos y cuadros taurinos debidos a grandes pintores españoles. Se dice que una serie se dedicará a Roberto Domingo, maestro del impresionismo taurino.

SE REUNIERON LOS APODERADOS

Para despachar asuntos de orden interno y estudiar y resolver reclamaciones profesionales urgentes, se reunió la Junta de apoderados en el grupo taurino del Sindicato del Espectáculo.

TOREO DE SALON

Uno de los festejos organizados para las fiestas de San Cayetano, en Madrid, consiste en una gran fiesta taurina como homenaje a Vicente Pastor y Antonio Sánchez, los que fueron grandes toreros madrileños, fiesta en la que habrá un concurso de torero de salón, en el que actuarán torerillos y aficionados a los acordes de pasodobles taurinos, según se anuncia en los programas para esta fiesta preparada exactamente para las once de la noche del día 31 de julio.

Prometemos no ir a esta parodia de lo que es la Fiesta de toros.

MURIO IGNACIO

Ignacio, el conserje de la Plaza de toros de San Sebastián, ha fallecido a consecuencia de un accidente sufrido en las dependencias de la Plaza.

Preparaba el infortunado empleado el juego de puertas, trampillas y cuerdas de los chiqueros del coso, cuando tuvo la desgracia de resbalarse y caer en los chiqueros, sufriendo diversas fracturas y magullamientos.

Fuó trasladado rápidamente a una clínica; fué operado de fracturas en siete costillas, y a consecuencia de ellas se le declaró una pulmonía traumática que le costó la vida, pese a los cuidados y desvelos de los médicos que le asistían.

Al entierro, que constituyó una sentida manifestación de duelo, asistió el gerente de las Plazas Comarcal y de Madrid, señor Stuyes, recibiendo los familiares del desaparecido nuestro pésame.



El día de Santiago, a beneficio del Asilo de Ancianos, torearon en Cáceres un festival mano a mano, «Jumillano» y «Pedrés» (Foto Javier).



Un pase de pecho de «Jumillano» al primero de los novillos que lidió en Cáceres, novillo del que cortó las dos orejas (Foto Javier).



También «Pedrés» cortó dos orejas y rabo en el festival benéfico celebrado el sábado día 25 en Cáceres (Foto Javier).



En Valentina, pueblo natal de Curro Montes, este novillero entregó un traje de luces y un capote de paseo a la Patrona del pueblo, Nuestra Señora de la Estrella. Con este motivo hicieron al afamado diestro hermano de la Cofradía. En la foto vemos a Curro Montes con la Junta de Gobierno (Foto Arjona)

RUEDOS LEJANOS (Continuación)

Jaime Rangel, aplaudido en el segundo y cortó la oreja en el último.

Fletcher Brawn, de Estados Unidos, muy mal con el tercero, al que mató de cualquier forma, y se negó a matar el sexto, por lo que el público le abroncó.

NOVILLADA EN EL TOREO

En Méjico se celebró la segunda novillada en el Plaza de El Toreo. Se lidiaron seis novillos de La Laguna, difíciles, y uno de Lucas González Rubio, regular.

Alvaro Cámara recibió al primero con faroles de rodillas y lanceos en distintos terrenos. Aplausos. Al banderillar el espada, el novillo se rompió una pata, por lo que tuvo que ser apuntillado. Lo sustituyó un bicho de Lucas González Rubio, al que Cámara le dió algunas verónicas regulares. Trasteó voluntarioso, para pinchazo, media delantera y otra media que fué suficiente. Silencio. Recibió al cuarto con cuatro faroles de rodillas. Ovación. Muleteó valentón, siendo cogido en dos ocasiones, sin consecuencias. Mató de estocada entera. Leve petición de oreja, que la autoridad concede benévolutamente. El público pitó fuertemente a Cámara y éste tiró el apéndice, dando por fin la vuelta al ruedo.

Marco Jiménez no hizo nada con el capote en el segundo. Estocada atravesada y ocho intentos de descabello. Pita general. Al quinto lo muleteó voluntarioso y rápido. Mató de pinchazo y otro hondo que descordó. Silencio.

Gabino Aguilar, con la muleta sobresalió en algún que otro pase de buena factura y un natural muy bueno. Muy mal con el estoque. Oyó un aviso. Pitos. Movido con el capote en el sexto. Muleteo en el que sabresallaron varios pases por alto. Mató de cinco pinchazos y descabello al cuarto golpe.

CORRIDAS EN MONTERREY

En la Plaza Monterrey se lidiaron novillos de Golondrinas, fuertes. Jorge Rosas, «El Tacuba», valiente en el primero, siendo aplaudido. Al iniciar la faena al tercero, de rodillas, fué empujado, resultando con una cornada

grande entre las dos piernas. Pasó a la enfermería. Rafael Castillo mató al bicho.

Rafael Castillo estuvo valiente en sus dos novillos y dió la vuelta al ruedo en ambos.

* * *

En Monterrey, y en la Plaza Guadalupe, hubo buena entrada. Novillos de El Colmenar, regulares.

Arturo Tarnes, muy aplaudido con el primero, difícil. Valiente y voluntarioso en el tercero; estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Antonio Márquez, de Venezuela, escuchó aplausos en el segundo y fué ovacionado en el último.

NOVILLADA EN REYNOSA

En Reynosa se lidiaron, con superior entrada en la Plaza Monumental, novillos de Santa Verónica.

La torera Patricia McCormick, de los Estados Unidos, estuvo muy bien en el primero. Se hizo ovacionar con capote y muleta. Mató bien y se le concedió una oreja, dando la vuelta al ruedo. En su segundo, tras valiente labor, dió vuelta al ruedo.

Manclo Márquez cortó la oreja de su primero y dió vuelta al anillo en el otro.

Jesús Silvan, muy valiente toda la tarde, se llevó una oreja y fué ovacionado.

CORRIDA EN TIJUANA

En Tijuana se lidiaron toros de Santacilla, chicos, que dieron buen juego.

Juan Silveti, valiente con el primero, difícil. Buena faena al cuarto, sobresaliendo varios derechazos ligados. Cuatro pinchazos y estocada. Ovación.

Jorge Aguilar, «El Ranchero», cumplió en el segundo. Gran faena al quinto, muy bravo y noble. Pases de todas clases y estocada entera. Ovación, orejas, rabo y dos vueltas al ruedo.

Miguel Angel García, muy valiente con la capa y muleta en el tercero. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. Trasteó a la defensiva en el último. Mató de un bajonazo. «El Ranchero» fué sacado a hombros.

El Ruedo

Publicará el próximo jueves día 6 de agosto

— SU NUMERO — EXTRAORDINARIO

RESUMEN DE LA TEMPORADA HASTA EL 31 JULIO

Contendrá cuantos datos puedan interesar al aficionado: Relación de corridas de toros y de novillos celebradas - Lo que han toreado los matadores de toros y novillos - Los toreros heridos - Las alternativas - Las confirmaciones otorgadas - Los toros lidiados y los que más han sobresalido - Etemérides interesantes.

ENCARGUE CON TIEMPO A SU PROVEEDOR HABITUAL

este

NUMERO EXTRAORDINARIO DE *El Ruedo*

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

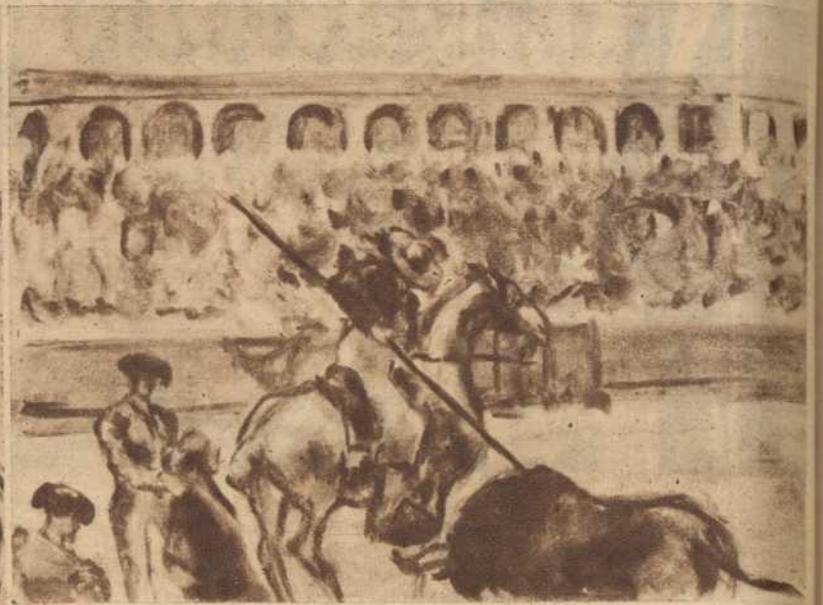
C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)

JUAN CRISTOBAL MUSY y la fiesta española

DESDE Fribourg (Suiza) nos llegan las fotografías de algunas de las obras de este joven pintor y dibujante helvético que, apasionado por los temas españoles, por el esplendor y riqueza emocional y colorística de nuestras corridas de toros, viene con frecuencia a España para concurrir a nuestras Plazas taurinas, tomar apuntes y realizar su obra pictórica, que es un constante y sincero homenaje a nuestras costumbres, a nuestro pintoresquismo racial y a nuestro ambiente alegre y a la par emotivo. Porque para Jean-Christophe Musy, en España se condensan todos los valores emocionales del espíritu y de la sensibilidad prendida en cualquier manifestación de nuestra vida, de nuestro transcurrir cotidiano. «España —nos dijo en cierta ocasión en que le vimos en Madrid y en la que conocimos su obra— es una de las razones de la supervivencia del sentimentalismo de Europa. Aquí todo vibra, todo se traduce en apasionamiento, todo es fuerza y razón expresiva del vivir de un pueblo que rinde a la vida el culto de sus ímpetus ancestrales. En España todo es herencia y renovación a un mismo tiempo.»

Juan Cristóbal Musy, que hoy siente la nostalgia de la diversión de España, como calificó Goya a los festejos taurinos, pinta apoyado en los apuntes del natural y en la visión que en sus retinas dejaron las corridas de toros, escenas de lidia de graciosa técnica y factura. Porque nuestro amigo Musy —amigo de España—, con una soltura y un dibujo fácil de ejecución, pero no exento de un peculiar estilo, va dejando en el lienzo devociones por las cosas y los asuntos de nuestra patria.

Se va extendiendo ya esta preferencia temática también en aquellos extranjeros que nos visitan, y, claro está, a esa técnica y escuela española de pintura tan cerca del impresionismo habrá que



enfrentar ahora la que con aires del exterior nos llega como una ofrenda constante del arte universal a nuestro arte.

Juan Cristóbal Musy, simplificando los trazos y ahorrando color, esquematizando el ambiente, nos da una visión de los toros que se aparta de toda la empalagosa pintura al uso. Le ha impresionado, por lo visto, al señor Musy, la suerte de varas o toreo a caballo, repetido en los tres cuadros aquí reproducidos. No negamos que ese primer tercio está lleno de emoción, a pesar de la frecuentemente mala ejecución de la suerte, que resta valor estético a esta bella faena de detener y castigar a los toros.

La pintura no puede ni debe ser un reflejo exacto y fiel de la realidad, sino la impresión que la realidad deja en el ánimo sensible del artista. La pintura es un reflejo y una consecuencia; la refracción que en el arte deja un estado de ánimo. Por eso

cada pintor produce su obra dentro de un personalismo estético y estilístico que le define y diferencia.

La pintura de Juan Cristóbal Musy, en fase todavía de formación, pero señalando una técnica diferencial, descubre, como la grafología, un temperamento y un carácter.

Ante estas graciosas pinturas de Musy, tan apasionadamente hispanista, no podemos por menos de reconocer cómo muchas de las fervorosas adhesiones y sentimientos de los de afuera se deben a la emoción y a la palpitante y sobrecogedora aceptación de nuestra Fiesta. Las corridas de toros, como manifestación costumbrista de nuestro país, encierran en su alegría, cuando no dramático desarrollo, toda la fuerza expresiva y convincente de un pueblo que fué siempre esclavo de sus más hondas tradiciones

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



L.
tido
qu
Mad
hizo
Y
en l
«For
no l
esto

J. I
de t
llad
y el
Qu
de l
se
ami
Seg
rial
y es
I
Bar
már
cart
nov
y c
Zar
los
tan
cua

J.
en
juli
de
tan
de
An
Bel
I
do
tiv
pot
tol
San
I
(V)
na
ma
Ur
fir
de
act
La
cas
cia
al
cor
de
Or

Be
la
oto
de
«Cl
ma
«A
Co

Se
na
ga
de
fu
el
Al
es

re
m
l
ve
to
se
de
ri



L. de B.—Bilbao. De los varios matadores de toros vizcaínos que han existido, el que menos tiempo vió transcurrir desde que vistió el traje de luces hasta su alternativa en Madrid fué Diego Mazquiarán («Fortuna»), pues hizo lo primero en 1912 y logró lo segundo en 1916. Y si alguno de ellos dejó recuerdo como estilista en la ejecución de alguna suerte, fué el mismo «Fortuna», quien en la interpretación del «volapié» no ha sido superado por ningún especialista de la estocada.

J. D.—Barcelona. El torero chino Vicente Hong se presntó en Zaragoza el 24 de agosto de 1930, para tomar parte en una novillada sin caballos alternando con Joselito de la Cal y «Morenito II». El ganado fué de don E. Gallego. ¿Que cómo estuvieron dichos matadores? Joselito de la Cal, muy bien; el chino fracasó, y «Morenito II» se mostró ignorante. El mismo diestro de raza amarilla «toreó» aquel año en Barcelona, Gerona, Segovia, Palma de Mallorca, Carabanchel, El Escorial, Burgos, San Sebastián, Zamora y Cuenca, y en todas partes estuvo como en Zaragoza.

La corrida a que usted se refiere, toreada en Barcelona por La Rosa, «Pedrucho» y Curro Caro, más un novillero, no fué en 1938, como dice en su carta, sino el 6 de septiembre de 1936, y dicho novillero fué uno que se apodaba «Morenito II» y que probablemente no era aquel que toreó en Zaragoza con el torero chino seis años antes, pues los «Morenitos» que ha tenido el torero suman bastantes más que las bajas sufridas por Nicanor cuando fué derrotado por Judas Macabeo.

J. P. B.—Málaga. Manuel Rodríguez («Manolete») nació el 5 de julio de 1917 en Córdoba; tomó la alternativa en Sevilla el 2 de julio de 1939, de manos de «Chicuelo», con toros de Tassara y actuando de segundo matador («Gitano de Triana»), y la confirmó en Madrid el 12 de octubre del mismo año, con toros de don Antonio Pérez, Marcial Lalanda de padrino y Belmonte Campoy de testigo.

Rafael Ortega Domínguez nació en San Fernando (Cádiz) el 4 de julio de 1921 y tomó la alternativa en Madrid el 2 de octubre de 1949, otorgada por Manolo González, con toros de don Felipe Bartolomé y figurando como testigo Manuel Dos Santos.

Miguel Báez Espuny («Litri») nació en Gandía (Valencia) el 5 de octubre de 1930 y tomó la alternativa en Valencia el 12 de octubre de 1950, de manos de «Cagancho», con toros de don Antonio Urquijo. El otro espada fué Julio Aparicio. La confirmó en Madrid el 17 de mayo de 1951, de manos de Pepe Luis Vázquez, con toros de Bohórquez y actuando de segundo matador Antonio Bienvenida. La primera retirada de sus actividades taurómacas fué después de la corrida efectuada en Valencia el 12 de octubre de 1952, al dar la alternativa al torero de Albacete apodado «Pedrés», en cuya corrida torearon mano a mano. Y reapareció el 3 de julio de 1955 en Orán, alternando con Rafael Ortega y dicho «Pedrés».

Francisco Mendes da Silva Conceicao nació en Beja (Portugal) el 24 de diciembre de 1932; tomó la alternativa en Málaga el 10 de agosto de 1954, otorgada por Antonio Ordóñez, con toros del conde de la Corte y actuando de testigos César Girón y «Chicuelo II», y la confirmó en Madrid el 13 de mayo de 1956, de manos de Rafael Ortega, con «Antoñete» de testigo y toros de Jesús Sánchez Cobaleda.

José María Recondo Rementería nació en San Sebastián el 25 de febrero de 1931; tomó la alternativa en Zaragoza el 19 de mayo de 1955, otorgada por Antonio Bienvenida, con «Chicuelo II» de testigo y toros de don Atanasio Fernández, y le fué confirmada en Madrid por Juan Bienvenida el 16 de septiembre de 1956, con toros de Flores Albarrán y actuando Alfonso Merino de segundo espada.

Gregorio Sánchez (Gregorio Lozano Sánchez en realidad) nació en Santa Olalla (Toledo) el 8 de mayo de 1930; tomó la alternativa en Sevilla el 1 de abril de 1956, concedida por Antonio Bienvenida, con Joselito Huerta de segundo matador y toros de Buendía, y el 14 de junio del mismo año se la confirmó César Girón en Madrid con toros de don Antonio Pérez y tomando parte Alfonso Merino como testigo.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

Las competencias o rivandades entre los grandes toreros las ha interpretado, por regla general, la gente en todos los tiempos como una honda enemistad entre los que las sostenían.

Muchos no podían concebir que dos diestros que en el ruedo se entregaban a un ardiente afán de superarse mutuamente pudieran cruzar el saludo fuera de la Plaza.

Y para no pocos era inadmisibles que Joselito y Belmonte, por ejemplo, pudieran departir amistosamente en la calle, en un café o en otro punto cualquiera.

Este error era mantenido de un modo tan firme que «Guerrita» hubo de decir en una ocasión, refiriéndose al infortunado «Espantero»:

—Entre nosotros no puede haber más competencia que la que nace de querer los dos quedar bien. Por lo demás, somos buenos amigos y nos queremos mucho, y es inútil cuanto haga la gente porque sea lo contrario.

Antonio Borrero Morano («Chamaco») nació en Huelva el 13 de septiembre de 1935, tomó la alternativa en Barcelona el 14 de octubre de 1956, de manos de «Litri», con toros de Urquijo, figurando Antonio Ordóñez de segundo matador, y le fué confirmada en Madrid el 21 de mayo de 1958, por Julio Aparicio, con ganado de don Alipio Pérez y actuando de testigo Luis Segura.

Y Manuel Segura nació en Málaga el 1 de marzo de 1934, en cuya ciudad natal tomó la alternativa el 6 de julio de 1958 de manos de Julio Aparicio, con toros de don Juan Pedro Domecq y actuando de segundo espada «Chicuelo hijo».

No podemos decirle la diferencia que existe entre la escuela sevillana y la rondeña, porque en concepto del encargado de esta sección, eso de las «escuelas» no pasa de ser una logomaquia propia para consumir el tiempo a falta de otra cosa.

Y de direcciones de toreros y apoderados, ni hablar, señor Pineda.

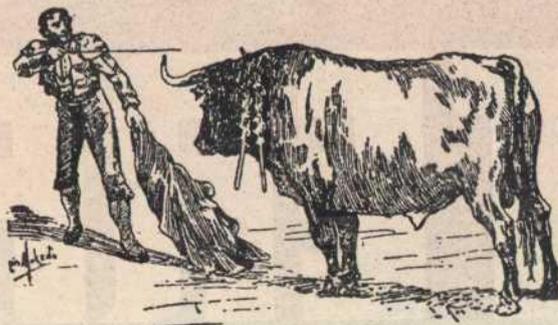
C. O. T.—Madrid. La respuesta que podríamos dar a su pregunta puede hallarla usted en estos versos que el inmortal poeta don José Zorrilla pone en boca de Juan Pascual, el personaje de «El zapatero y el rey»:

*Porque el mandar, ¿quién ignora
que es como un potro llevar,
a quien hay que refrenar
y dar rienda a buena hora?
Porque si se le exaspera
conduciéndole sin tiento,
concluirá, violento,
por hacer él cuanto quiera.*

Como le suponemos a usted bastante inteligente, no necesitamos decir más.

M. del T.—Barcelona. Pero, hombre, por Dios, a usted, por lo visto, le unen estrechos lazos con la musa Melpómene, pues todas sus preguntas se refieren a tragedias.

Pues verá usted: la cogida mortal del banderillero y puntillero «La Pasera» (Rafael Bejarano), de la cuadrilla de «Lagartijo», ocurrió en esa ciudad el 6 de mayo de 1883, y el infortunado diestro murió el 1 de junio siguiente. El suceso se registró en la Plaza de la Barceloneta, única existente entonces en Barcelona.



Y la de Rafael Navarro («Navarrito») ocurrió en la de las Arenas, el 26 de mayo de 1919, y el desgraciado novillero falleció el día 29 del mismo mes.

A. G. G.—Las Arenas (Vizcaya). Antonio Bienvenida sufrió en Barcelona la grave cogida a que usted se refiere el 26 de julio de 1942. Con dicho diestro intervinieron en tal corrida como matadores «Chicuelo», Villalta, Pepe Bienvenida, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, pues la corrida fué de doce toros: seis de don Joaquín Buendía y otros seis de don Ignacio Sánchez. El causante de la cogida fué uno de los segundos.

A. N.—Málaga. Los hierros diseñados en la nota que nos envía corresponden a las ganaderías siguientes:

El número 1, a don Antonio Pérez; el 2, a don Eduardo Miura; el 3, a don Clemente Tassara; el 4, a don Atanasio Fernández; el 5, a la señora viuda de Galache; el 6, a don Fermín Bohórquez; el 7, a don Carlos Núñez; el 8, a los señores hijos de don Felipe de Pablo Romero; el 9, a los señores Guardiola Domínguez; el 10, a don Antonio y don Carlos Urquijo; el 11, a don Manuel Sánchez Cobaleda; el 12, a don Joaquín Buendía; el 13, a don Juan Pedro Domecq; el 14, al señor conde de la Corte, y el 15, a don Alipio Pérez T. Sanchón. Tanto el hierro de esta última ganadería como el de la Viuda de Galache los dibujó usted al revés.

P. M. R.—Badajoz. El hierro de la ganadería de la viuda de Ortega, a la que pertenecía el toro «Bailao» que ocasionó la muerte de Joselito «El Gallo» era una O mayúscula.



Y el de la ganadería de Ayala (hoy llamada «El Tomillar» y perteneciente a don Ignacio Pérez Tabernerero Sánchez), de la cual era el toro «Granadino», causante de la muerte de Ignacio Sánchez Mejías, corresponde al diseñado al margen.

M. C.—Puerto de Santa María (Cádiz). No sabemos que haya existido otro torero apellidado Romo y apodado

«Romito» que uno llamado Vicente, de oficio carpintero, al que conocimos desde que en el mes de octubre del año 1905 toreó tres novilladas seguidas en la desaparecida plaza madrileña de Tetuán de las Victorias. Observe usted que se trata de un novillero que actuaba en los primeros años del corriente siglo. ¿Y quiere usted que le digamos sus actuaciones desde 1927 a 1935? Si se trata del mencionado, puede asegurarse que ninguna, porque en tal época ya hacía muchos años que no estaba en circulación.

Y si de otro «Romito» se trata, ni lo hemos conocido ni existe noticia suya en ninguna parte.

A. N. C.—Valverde del Camino (Huelva). Ignoramos cuándo fué inaugurada la placita de toros de esa población, pues no se encuentra tal noticia en ninguna de las obras que hemos consultado. Desde luego es anterior al año 1896, pues *La Tauromaquia* de «Guerrita», publicada entonces, ya la registra como una de las existentes.

D. R. T.—Cádiz. El cartel completo de la corrida-concurso de ganaderías verificada en Jerez de la Frontera en septiembre de 1956 fué el siguiente:

Se celebró tal corrida el día 9 de tal mes, se lidiaron seis toros, uno de cada una de las ganaderías de Carlos Núñez, Jesús S. Cobaleda, Antonio Pérez, Alipio Pérez T. Sanchón, Salvador Guardiola y marqués de Domecq, y actuaron como matadores «Chicuelo II», Joselito Huerta y Juan Antonio Romero.

A. R.—Málaga. Conocíamos los datos que nos da usted —y le agradecemos— referentes al novillo que en esa Plaza invadió el tendido con fecha 9 de agosto de 1950; y si no se publicaron en el trabajo a que usted se refiere fué por no hacer éste demasiado extenso. Por la misma razón omitimos otros accidentes análogos, pues aquel trabajo se refería solamente al toro «Arisco». Muchas gracias, repetimos, por su atención.



QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



... contraste del ayer y el hoy - sólo es eterno el regusto de una exquisita copa de coñac Terry - en la fiesta de toros. Clásico dibujo de tiempos pasados. Han llegado las bellas al palco. Va a comenzar la fiesta. Una de las damas, de arrogante mirar, enmarca su bello rostro con una blonda blanca, recogida encima del corazón por una flor, y en las crenchas de su pelo el estallido de otra bajo la filigrana del Carey.

Su compañera confía al coquetón jugueteo de su abanico el ver y que no la vean los ojos galanes que la acechan. En el dorado de su pelo se posan los simétricos madroños de la mantilla, que chorrean en tonillos de fleco de pandereta por la seda crujiente de la falda. Un buen parí, dirá un chufión con frase taurina. Y comenzada la fiesta - bien cuidado que sólo asome el pico del chapirí - entre proeza y proeza torera, las dos mujeres serán blanco de muchas miradas, y para el artista una deliciosa estampa de castizo sabor.

La misma estampa nos la encontramos interpretada por un pincel de hoy día. Belleza de mujer, la que se quiera. ¡Vaya ojazo! Ambiente a paladear - pero venga una copa de Terry - y los galanes, «majaretas» perdidos por admirar a esos dos monumentos, tras la barandilla del palco.

¿Ustedes qué prefieren? ¿Sonrisas de flamencona? ¿Miraditas por entre la celosía del varillaje del abanico? ¿Mujerío macizo? ¿Línea estilizada? Tienen dónde elegir fuera del ruedo, que en la arena, ni antes ni ahora, ni mañana, se le podrán tirar líneas al toro, que tiene una lidia real y un arte para sortear su furia que todos en su grandeza entienden.

(Archivo Conde de Colomby.)

...y el coñac

TERRY 1º